Ernesto Polo y José Romeo

LA CARA DEL MINISTRO

HISTORIETA CÓMICO-LÍRICA

en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa, original

música de los maestros

Penella y Estela

SEGUNDA EDICION

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24.
1922

LA CARA DEL MINISTRO

La cara del ministro

HISTORIETA CÓMICO-LÍRICA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN PROSA

ORIGINAL DE

Ernesto Polo y José Romeo

música de los maestros

PENELLA Y ESTELA

Representada por primera vez en el GRAN TEATRO
de Madrid
la noche del 4 de Julio de 1917

SEGUNDA EDICION

MADRID
IMPRENTA DE LA CORRESPONDENCIA MILITAR
Pasaje de la Alhambra, 1.
TELÉFONO 18-40
1922

REPARTO

PERSONAJES	INTÉRPRETES
LA BELLA CUBANITA.....	Blanca Pozas.
MAGDALENA...	Concepción Ruiz.
UNA BAÑISTA VIEJA...	Dolores Cortés.
TIRADO...	Vicente Mauri.
DON MAXIMO...	Emilio Stern.
ZABALETA...	Enrique Pascual.
ITURRIBERRIGORRI-GOICOECHEA...	Ricardo G. Urrutia.
EL ALCALDE DE CANTABRIA.	Casto Gascó.
EL PRESIDENTE DEL CASINO AGRICOLA...	Alfredo Guillén.
EL DIRECTOR DEL INSTITUTO	José Boví.
UN POLLO...	Ramón Silvestre.
UN PESCADOR...	Severiano Hidalgo.
UNA VOZ ENTUSIASMADA....	Ricardo G. Urrutia.
MOZO 1.º...	Enrique Castaño.
IDEM 2.º...	Emilio Caldés.
IDEM 3.º...	Melanio Mindundi.
UN BOTONES...	Antonio Murillo (niño).

Coro interior de Pescadores, Gentes que forman la manifestación de simpatía al ministro, numerosos Comensales de ambos sexos que asisten al banquete. Coro general.

Apuntadores: José Camacho, Ricardo González y José Lorente

La acción tiene lugar en Cantabria, ciudad imaginaria que se supone en las Provincias Vascongadas.—Epoca, la presente

Por derecha e izquierda, debe entenderse las de los intérpretes.

Decorado nuevo, del muy aplaudido y reputadísimo pintor escenógrafo *Tomás Gayo.*

NOTA IMPORTANTÍSIMA

Basada esta obra en el parecido entre las fisonomías, tipos y estaturas de los personajes Tirado y don Máximo, se advierte que las dos caras pueden ser iguales con solo el arte del peluquero, pues basta únicamente que se hagan del todo idénticos el bigote, la barba y la peluca, para conseguir el efecto escénico apetecido.

Las acotaciones del libro ya indican a su tiempo que en los cuadros segundo y tercero llevarán los dos personajes los trajes, el calzado, corbata, etc., todo completamente igual. Esto es de un gran resultado plástico y teatral en las varias situaciones de la obra en que se encuentran frente a frente los dos tipos.



LA CARA DEL MINISTRO

CUADRO PRIMERO

Decoración a todo foro, que representa la vista panorámica del puerto y playa de la imaginaria ciudad de Cantabria. La escena figura ser la playa, en el sitio destinado a los baños. A la derecha hay tres casetas practicables, elegantes, pintadas de vistosos colorines y con toldos en las puertas. A la izquierda, ocupando dos términos, fachada de un bonito edificio de ladrillo y hierro con un rótulo que la ocupa de extremo a extremo, y que dice:

BALNEARIO DE LA AURORA

En último término derecha, unas altas rocas, que dan sobre el mar, y a las cuales se sube por una rampa practicable en forma de caracol. Son también sitios practicables, para el paso de los personajes, el primer término izquierda y el tercer término derecha. En el telón de foro, el mar, limitado hacia el fondo izquierda por el malecón que forma el puerto, cuya boca de entrada se verá perfectamente, viéndose también el puerto lleno de vapores y de pequeños botes. Se verá igualmente, y en lo más lejano, detrás de los muelles del puerto, una perspectiva de la población, que se supone bastante importante y moderna En la escena hay varias sillas junto a las casetas, y, además, y en sitio conveniente, dos butacas de mimbre y un cesto de playa. Es al amanecer, pues al empezar la obra aún no ha salido el sol.

Música

(Preludio descriptivo del amanecer. En un momento oportuno se oye dentro, y algo lejana, la voz de UN PESCADOR que canta, en

unión de CORO DE PESCADORES, el cantable que se verá en la partitura. Al terminar la parte cantable continúa la orquesta sola. El sol va apareciendo en el horizonte sobre el mar y elevándose lentamente, y cuando la escena se encuentra ya enteramente inundada de luz, termina la orquesta.)

Hablado

(Aparece en la puerta de la primera caseta de la derecha ITURRIBERRIGORRIGOICOECHEA, que es un tipo cómico de bañero, de unos cuarenta y cinco años, muy gordo y con marcadísimo acento y lamentable sintaxis vascongados. Sale satisfecho y contemplando el cielo.)

Itur. ¡Mañana hermosa presentarse! ¡Día espléndido que te tienes!... ¡Bañistas, muchos baños te tomarán! ¡Buenas propinas te esperan, pues!... Día animasión será el de hoy... Barcos ingleses que te llegan, regatas que te corren, artistas teatro que te toca baño, playa que te estará concurrida... *(Almibarándose de gusto.)* ¡Cuando artistas teatro se te bañan, yo malo que me pongo! *(Se dirige al fondo y mira hacia el mar. De pronto manifiesta sorpresa y emoción.)* ¡¡Eh!!... ¡¡Qué veo, pues!!... ¡¡Hombre que te tiras al agua!!... ¡¡Recontrajaialai!!... ¡¡Vida quiere quitarse!!... *(Echa a correr y sube por la rampa que da acceso a las rocas.)* ¡¡¡Suisidio que no te consiento!!! ¡¡¡Salvarle corro!!! ¡¡¡De cabesa que al mar me tiro!!! *(Se arroja de cabeza al mar desde lo alto de las rocas. Para este detalle habrá dispuesto detrás el necesario y mullido colchón. Breve pausa con la escena sola. En seguida reaparece, saliendo del agua, por el foro. Trae sobre el hombro, como un fardo, a TIRADO, que es el tipo del eterno cesante raído y hambriento. Lleva un gabán claro y un hongo encasquetado.)* ¡Salvamento que te acabo de haser!... ¡El sielo que me lo agradeserá, pues!... *(Deposita en el suelo a Tirado, que queda inmóvil.)* ¡Respirasión no te tiene, muerto parese!... ¡Agua que me ha tragado... yo písole tripa!... *(Le pisa en el abdo-*

men. Tirado arroja por la boca un chorro de agua como un surtidor.) ¡¡Fuente parese!!

Tirado *(Lanzando un cómico quejido.)* ¡¡Ay!!...

Itur. ¿Respira?... ¡Vida que me tiene!... ¡¡Písole tripa más!!... *(Le vuelve a pisar. Tirado suelta por la boca un torrente de agua.)*

Tirado *(En el suelo, comenzando a nadar como si estuviese en el agua, y dando grandes voces.)* ¡¡Socorro!!... ¡¡Un bote!!... ¡¡Un salvavidas!!...

Itur. ¿Qué te hases?... ¿Nadar?... ¡¡Si en playa estás!!...

Tirado *(Sigue nadando con exagerados manoteos.)* ¡Que me ahogo!... ¡¡Que me den un bote!! ¡¡Que me den un cable!!... ¡¡¡Y si no me dan cable... que me den cuerda!!...

Itur. ¡Tonterías no te digas, pues! ¡Agua estar lejos! ¡Playa que te estás!... ¡Levanta!... *(Intenta ponerle en pie.)*

Tirado ¡Ay, marinero!... *(Desplomándose sin poderse tener.)*

Itur. *(Levantándole del suelo.)* ¡Marinero no estar yo!... ¡Bañero que te soy!...

Tirado *(Abrazándose a él.)* ¡Ay, bañerito del alma! *(Transición. Dándose cuenta de todo.)* ¿Pero qué es esto?... ¿Quién me ha sacao del agua?

Itur. ¡Yo, que te he salvado, pues!... ¿Por qué al mar te me tiraste?...

Tirado *(Con cómica desesperación.)* ¡Porque estaba cansao de pasar las moradas!... ¡¡Quería morir!!...

Itur. ¡Tonterías no te digas!...

Tirado ¡Ay, qué buena es la vida!... ¡¡Camará, el agua del mar es muy salada; pero qué poca gracia me ha hecho la que he tragao!!...

Itur. ¡Chistoso que te eres!

Tirado ¡Ay, bañero de mi corazón! ¡Yo ya no soy ni sombra de lo que fuí! ¡Soy muy desgraciao!

Itur. ¿Desgrasiado te dises?

Tirado ¡Desgraciao te digo!... ¡Hace un año que todo me sale mal! ¡Hace un año que tengo la negra!

Itur. *(Extrañado.)* ¿Qué negra te tienes?

Tirado ¡La tiznada!... ¡La mala pata, que decimos en Madrid! He llegao aquí sin dinero, he pasao catorce días alimentándome con la brisa del mar, y ayer me dije, viéndome per-

dido: ¡Esto no puede seguir así!... ¡Yo debo a la patrona! ¡Yo debo al camarero del tupi! ¡Yo debo al dueño del bodegón!... ¡¡Yo debo matarme!! *(Pausa. Con desesperación.)* ¡¡Ah, si yo hubiese dispuesto siquiera de cinco duros!!... ¡¡Cinco indecentes duros hubieran sido mi salvación!! *(En este momento aparece por la izquierda UN POLLO elegantemente vestido con traje de playa y con una gorra blanca con visera de charol.)* ¡Y a todo esto estoy empapao! ¡Voy a coger una pulmonía! *(Estornuda.)* ¡¡Atchis!!...

Pollo *(Que ha mirado por la escena como buscando. Se dirige a ellos.)* ¡Hola, amigo bañero! ¿Aún no ha venido a tomar el baño La Bella Cubanita?

Itur. ¡Todavía no te ha llegado, pues!

Pollo ¡Mucho lo deploro, pues!

Tirado *(Vuelve a estornudar mucho más fuerte.)* ¡¡Atchis!!...

Pollo ¡¡Jesús!!

Tirado ¡¡Mil gracias!!

Pollo Y, ahora que reparo, ¿quién es este caballero tan mojado?

Itur. ¡Un suisida que te acabo de salvar!

Pollo ¡¡Caracoles!! *(Asustado, dando un salto.)*

Tirado ¡Sí, señor! ¡¡Soy un recién nacido!!...

Pollo ¿Ha pretendido usted sumergirse en el piélago proceloso?

Tirado ¡Por cinco duros, sí, señor!

Itur. Pero yo que te estaba en la playa, yo que al mar te tiras, y aunque no te era la cosa fásil, salvado que te lo encuentras en menos que un Credo te cantas.

Pollo ¡Esa es una noble acción, para la que no encuentro palabras!

Itur. ¡No te las busques, pues!

Pollo Pero como los desgraciados merecen algún socorro, *(Saca un tarjetero y de él un billete del Banco.)* ¡ahí van cinco duritos!

Tirado *(Con ansiedad.)* ¿Para quién?

Pollo ¡Toma, para su generoso salvador! *(Se los entrega a Iturriberrigorrigoicoechea.)*

Itur. ¡Grasias que te doy!

Tirado *(Desesperado.)* ¡¡Pero si el que necesita los cinco duros soy yo!!...

Pollo ¡Muy sencillo! ¡Salve usted la vida a un semejante!... ¡Hasta luego, bañero! ¡Volveré

cuando se bañe La Bella Cubanita! *(Hace mutis por la izquierda.)*

Tirado *(Con furiosa indignación.)* ¡Esto sí que tiene gracia! ¡Me quiero matar por falta de dinero, éste me salva sin permiso mío y le dan el dinero a él!...

Itur. ¡La negra que te desías que te tienes!

Tirado ¡Maldita sea la negra! *(Estornudando con enorme estrépito.)* ¡¡¡Atchis!!...

Itur. ¡Mojado así estar no puedes! ¡Morir vas de un catarro! ¡Quítate traje que te estás puesto! ¡Yo otro voy traerte! *(Hace mutis por la primera caseta de la derecha.)*

Tirado *(Avanzando a la batería y vociferando como un loco.)* ¡¡Intentar matarme yo!!... ¡¡Yo!! *(Con risa entre cómica y trágica.)* ¡¡¡Ja, ja, ja, ja, ja!!! *(Con repentina decisión.)* ¡Pero, sí!... *(Muy rotundo.)* ¡Pero, no! ¡No!... *(Pausa.)* ¡Pero, sí... es decir, pero no!... *(Con energía.)* ¡¡No, de ningún modo!!... ¡¡Antes que la muerte... la vida!! ¡¡Lucharé y venceré!!... *(Se mete la mano en el bolsillo con ademán heroico, y la saca en seguida, muy extrañado.)* ¡Caray! ¿Pero qué es esto? ¡Mi padre! ¿Pues no se me ha metido una almeja en el bolsillo?... ¡Y parece que está fresca!... *(Abre la almeja que ha sacado y se la come.)* ¡De primera! *(Sale de la primera caseta de la derecha, con un traje de bañero, igual al suyo, en las manos, ITURRIBERRIGORRIGOICOECHEA.)*

Itur. Traje que te traigo.

Tirado Traje que me pongo... Gracias que te doy... Trae. *(Lo coge y se sienta en una silla.)*

Itur. Tuyo secarse en seguida. *(Tirado empieza a desnudarse hasta quedar en camiseta y calzoncillos, muy ridículos por cierto.)*

Tirado En este momento no puedo recompensar tu acción heroica; pero dime cómo te llamas, porque quizá muy pronto pueda pagar con creces tus generosos favores.

Itur. Pena no merese... Mas si recuerdo quieres tener, me llamo Salvador Iturriberrigorrigoicoechea.

Tirado ¡¡Repámpano!! ¡¡Eso no me lo aprendo yo en un mes!!

Itur. Apellido fásil que me tengo... El mismo te tenía mi padre.

Tirado ¡¡Mi madre!!

Itur. *(Rectificando.)* No. Mi padre...

Tirado Es una exclamación.

Itur. ¿Y tú, cómo llamarte?

Tirado Me llamo Fermín Tirado y Tirado.

Itur. ¿Tirado dos veses?

Tirado ¡Sí, hijo! ¡¡De lo más Tirado!!...

Itur. Apellido bonito, pues.

Tirado Mira, si hoy me hubiera matao, habría resultao gracioso para la sección de sucesos de los periódicos: «Al mar se ha tirado Tirado y Tirado»... A nadie le podía caber duda de lo que yo había hecho...

Itur. ¡Buen humor te gosas! *(Tirado se acaba de poner en pie, ya vestido con el traje de bañero.)* ¿Sabes que traje parese que te lo han hecho medida?

Tirado Como que parezco un bañero de verdad. Y oye, ¿qué pasa hoy que hay tanta gente en el puerto? *(Señala a la izquierda.)*

Itur. Barcos ingleses que te llegan, regatas que te corren...

Tirado ¿Que me corren?

Itur. ¡Que te corren en mar para ver quién premio gana!

Tirado ¡Ah, sí... que hay regatas!

Itur. Eso es, regatas que te hay... Y si esta noche quieres, venir conmigo puedes a pescar el bonito. Saldremos en lancha. ¿A ti no te dará miedo ir a dos velas?...

Tirado ¿Miedo?... ¿Tener yo miedo a ir a dos velas?... ¡¡Yo no puedo ir de otro modo!!...

Itur. Entonses, mientras ropa se seca, yo marcho. Tú esperas. Yo vuelvo en seguida. *(Vase por último término derecha, y en seguida aparece en la puerta de la segunda caseta UNA BAÑISTA VIEJA, señora gruesa y feísima, con traje de baño, la cual se dirige a Tirado.)*

Bañista ¡Bañero! ¡Bañero!

Tirado ¿Es a mí? (Se ha creído que soy un bañero.)

Bañista ¿Está usted libre?

Tirado ¿Libre de qué?

Bañista Quise decir que si no tiene usted que bañar a nadie.

Tirado ¡Ah, no, señora, a nadie!

Bañista Entonces, me va usted a bañar...

Tirado ¿Yo?... ¡Señora, lo siento en el alma, pero

acabo de tomar un baño de impresión que me ha impresionao mucho!...

Bañista Le pasa a usted lo que a mí, que no me acaba de sentar bien ninguna clase de baños. ¡Los baños de impresión me producen angustia!

Tirado ¿Y los baños de piscina?

Bañista ¡También me marean!

Tirado ¿Y los de placer, qué tal?

Bañista ¡Peor!

Tirado ¿Y los de ola, qué tal?

Bañista ¡Regular nada más! *(Dándole la mano, creyendo, distraída, que la saluda.)* ¡Ah, perdón! ¡Ha sido una pequeña plancha!... *(Se ríe.)*

Tirado ¡Entonces no debe usted bañarse!... Además, de un momento a otro se va a desencadenar una tormenta terrible. *(Mirando al cielo con expresión de hombre entendido en cuestiones atmosféricas.)*

Bañista ¡Eso me agrada! ¡A mí me enloquece de gusto que me sorprenda un fuerte temporal nadando en alta mar! ¡A mí me gusta mucho la tempestad!...

Tirado Y a mí... ¡Menuda música!...

Bañista Música que acobarda a los temperamentos apocados... ¡El trueno!... ¡El huracán!... ¡El rugir de las olas!...

Tirado ¿Y dónde me deja usté la romanza de la tiple?...

Bañista Sin broma, ¿a usted dónde le ha sorprendido la tormenta más fuerte?

Tirado En Chamberí.

Bañista ¿En Chamberí?

Tirado (¡Me he colao!)

Bañista ¿Qué es Chamberí?...

Tirado Es una peña situada muy mar adentro, que nosotros los hombres de mar la llamamos la peña de Chamberí...

Bañista ¡Prométame usted que me llevará a la peña!

Tirado ¡Señora, lo siento mucho, pero no puedo! ¡No soy socio!..

Bañista *(Mirando hacia la izquierda y manifestando indignación.)* ¡Qué veo! ¡La desvergonzada de todas las mañanas! ¡La Bella Cubanita!

Tirado ¿La Bella Cubanita?

Bañista ¡Sí, señor! ¡La que sin ningún miramiento se despoja de sus ropas en medio de la pla-

ya, y en los brazos del bañero se hace conducir hasta alta mar!... ¡Bañero, mi pudor me impide permanecer donde esa mujer esté! Volveré cuando ella se haya bañado. Y entonces me bañará usted. Y me llevará usted a la peña, ¿eh?... *(Hace mutis por último término derecha.)*

Tirado Este pedazo de ballena romántica, por lo visto tiene interés en que yo la ahogue... *(Mirando por la izquierda.)* ¡¡Atiza!!... ¡¡Ay, la mamá del señor Indalecio, qué bestialidad de mujer acaba de salir de aquella caseta!!... ¿Y ésta es la que se hace conducir en brazos del bañero?... ¡¡A ésta sí que la doy yo un baño!!...

(Por primer término izquierda aparece LA BELLA CUBANITA, tipo de hermosa mujer, ataviada con una linda bata rusa de playa, sujeta con cordones de seda y susceptible de podérsela quitar con rapidez en el momento que se indique para quedar en traje de baño.)

Bella *(Fijándose en Tirado, que está en el extremo opuesto de la escena.)* (¿Bañero nuevo?...)

Tirado (¡Ya me ha mirao!... ¡¡La baño!!...)

Bella *(Fijándose más y manifestando una enorme sorpresa.)* (¡Pero qué veo!... ¿Esa cara?... ¡Justo!... ¡Es la de él!... ¡¡Es el ministro!!)

Tirado (¡¡Lo dicho... que la baño!!...)

Bella (¡Ah, ya caigo! ¡Enterado de que todas las mañanas tomo el baño, y enterado de que el bañero me conduce en sus brazos, le ha dado una propina para ocupar su puesto!... ¡Decididamente este hombre está enamorado de mí!... ¡Hoy lo sabré con certeza, porque hoy le voy a hacer las grandes perrerías!...)

Tirado (¡¡Como esta mujer se bañe conmigo, mañana aparecen en la playa flotando dos cadáveres... el suyo y el mío!! ¡¡El mío más cadáver todavía!!...)

Bella *(Acercándose a él, coquetamente.)* Bañero...

Tirado Usté dirá, pistonuda señorita...

Bella ¿Usted es bañero nuevo?...

Tirado ¡¡Flamante!!... ¡En espera de que alguien quiera estrenarme!...

Bella (¡Es él!... ¡Está turbadísimo!...) Supongo que Salvador, el otro bañero, le habrá dicho a usted las costumbres que yo tengo. A mí me

gusta que el bañero me lleve en sus brazos hasta que el agua le llegue al cuello...

Tirado ¡Yo estoy dispuesto a más!... ¡¡Yo estoy dispuesto a bebérmela!!...

Bella Eso es una galantería que yo agradezco. *(Señala al cesto de playa.)* ¡Acérqueme usted aquel cesto!

Tirado ¡En seguida! *(Va a cogerlo y lo trae.)*

Bella (¡El rato este no lo va a olvidar nunca!) *(Sentándose.)* Supongo que, igual que Salvador, no tendrá usted inconveniente en desnudarme...

Tirado *(Dando un salto.)* ¿Eh?... ¿Ha dicho usted desnudarla?...

Bella Sí... Desnudarme...

Tirado ¿Pero yo?... ¿Yo?... ¿Desnu...? *(Balbuceando.)*

Bella ¡Claro! ¿Quién, sino usted? (¡Está sudando tinta!...)

Tirado (¡¡Estoy sudando betún!!...)

Bella De manera que puede usted empezar cuando guste... *(Muy insinuante.)*

Tirado *(Con cómica severidad.)* ¡Señorita!

Bella *(Interrumpiendo.)* ¿Qué pasa?

Tirado ¡Que eso que usted me pide es el suicidio, la muerte!... ¡Si yo la desnudo a usté, y después me meto en el agua, en esta playa no va a haber quien se pueda bañar en un mes!...

Bella ¿Por qué?

Tirado ¡¡Porque voy a dejar el agua hirviendo!!

Bella ¡Ja, ja, ja!... ¡Es usted graciosísimo!... ¡Vamos, desate usted estos cordones!...

Tirado ¿Cuáles?

Bella Estos...

Tirado *(Empezando a desatar cordones, cómicamente tembloroso.)* ¡Usté dispense si se me va la mano! ¡Es que tengo muy mal pulso!

Bella *(Con expansión.)* ¡Haga usted lo que quiera, amigo bañero!... *(Dando un grito apasionado que asusta a Tirado seriamente.)* ¿Para qué fingir más?... ¿Por qué no decir lo que el corazón siente?... ¡Parece increíble lo que me sucede!... ¡Yo, que jamás creí que una mujer se pudiese enamorar de un hombre al verlo por primera vez, yo... yo, simpatiquísimo bañero, estoy enamorada... enamorada y celosa!...

Tirado *(Absorto.)* ¿De quién?

Bella ¡¡De ti!!

Tirado ¿De mí? *(Transición.)* ¿Sigo desabrochando?

Bella ¡Sigue, sigue!... ¡Estoy celosa, sí! ¡Celosa de que en tus brazos cojas a otras mujeres!...

Tirado (¡¡Percebes!! ¿Qué dice esta ciudadana?... ¿Pero tanto me favorece este traje?...) ¡Señorita!...

Bella *(Le interrumpe, mimosa.)* ¡No!... ¡Señorita, no!... ¡Tutéame!...

Tirado ¡¡Cómo!!... ¿Pero quieres que nos tuteemos?...

Bella ¡Sí!

Tirado ¡Pues adelante!... ¿Sabes que te traes unas curvas tú que le llaman a Dios de tú?...

Bella ¿Verdad que no te separarás nunca de mi lado?

Tirado ¡Jamás!... *(Transición.)* ¿Hay algo más que desatar?...

Bella ¡No!... ¡Ya está bien!... *(Se despoja rápidamente de la bata rusa y queda en elegante y ligerísimo traje de baño. Tirado sufre un cómico mareo, al ver el «cuadro», y casi se desploma en los brazos de ella.)*

Tirado ¡¡Mi madre!!... ¡Uuuy!!...

Música

(La letra de este duetto véase en la partitura. Al final del número, quedan abrazados y en una postura plástica. Tirado vuelve a marearse cómicamente de la emoción del sabroso abrazo.)

Hablado

Tirado ¡¡Ay!!... ¡¡¡Ay!!!... *(Agarrándose a ella con furia.)*

Bella *(Alarmada.)* ¿Pero qué es eso? ¿Qué te pasa? ¿Te pones malo?

Tirado *(Sin soltarse.)* ¡¡Ay!!... ¡¡Ay!!... ¡¡Esa cadera!!... ¡¡Que me quiten de ahí esa cadera!!... ¡¡Que se esté quieta esa cadera!!... *(Abrazándose con frenesí a la Bella.)* ¡¡¡Ay, Dios mío, qué formas!!! *(Queda privado.)*

Bella ¡Pobrecillo! ¡Qué impresión le ha producido el verme en traje de baño!

(Aparece por último término derecha ITURRIBERRIGORRIGOICOECHEA.).

Itur. *(Con gran sorpresa.)* (¡Qué veo!)

Bella ¡Salvador! ¡Salvador!

Itur. Señora que manda...

(La Bella Cubanita arroja el cuerpo de Tirado a los brazos del bañero.)

Bella ¡Coge a este hombre!... ¿No sabes quién es?

Itur. ¡Me sé quién es! ¡Desgrasiado, que matarse quiso! *(Sienta a Tirado en una silla.)*

Bella ¡¡Calla!!... ¡Este hombre, que tú crees que es un desgraciado, es el ministro de Fomento!

Itur. *(Con un palmo de boca abierta.)* ¡¡Juisio que se ha perdido la señora!!... ¡Seguro que te estoy de que es un desgrasiado!...

Bella ¡Es el ministro de Fomento, que me persigue a todas partes, disfrazándose de mil cosas raras!... ¡Cuídale mientras yo tomo el baño! *(Se vuelve a poner la bata rusa.)*

Itur. Señora manda, Salvador obedese. *(Ella hace mutis por la tercera derecha.)* ¡Misterio que no te entiendo!... *(Se acerca a Tirado, le coge en sus brazos y le levanta de la silla.)*

Tirado ¡¡Ay!!... ¡¡Ay!!...

Itur. ¡Si estar ministro, buena propina que te ganas!

Tirado *(Volviendo en sí y cogiendo una cadera de Salvador, sin levantar la cabeza y, por tanto, sin verle la cara.)* ¡¡Ay!!... ¡¡Ay!!... (¡Yo voy a prolongar un poco el mareo, para aprovecharme!...)

Itur. Parese que mejora o así.

Tirado ¡¡Ay!!... ¡¡Ay!!... (¡¡Vaya una cadera!!)

Itur. ¡Como lapa que se agarra!... ¡Cosquillas que me hase!... ¡Risa que te suelto!...

Tirado *(Cogiéndose a la otra cadera.)* (¿Pues y esta otra?) *(Le da un azote ruidosísimo.)*

Itur. ¡¡Ataque nervioso que se tiene!!... ¡¡Risa que te suelto!!... *(Ríe cómicamente, queriendo sofocar las carcajadas.)* ¡¡Ja, ja, ja!!...

Tirado *(Le coge una pantorrilla.)* (¡¡Mi abuela, qué pantorrilla!!...)

Itur. ¡¡Aguantar risa no te puedes!!... ¡¡En suelo que lo pongo!!...

Tirado *(Asustado, sin separar la mano de la pantorrilla.)* (¡¡Cielos!! ¿Qué toco?... ¡¡O yo sueño, o esto que toco es pelo!!...)

Itur. *(Soltando a reir con feroz estrépito.)* ¡¡Ja, ja, ja!!... ¡¡Aguantar más no te puedes!!... ¡Ja, ja, ja!... *(Suelta el cuerpo de Tirado, que cae al suelo rodando.)*

Tirado *(Viendo al bañero, con el estupor consiguiente.)* ¿Pero qué veo?... ¿Pero qué es esto?... ¿Tú aquí?... ¿Mi cuerpo en la arena?...

Itur. *(Haciéndole reverencias ridículas.)* ¡Excelensia perdone!... ¡Cosquillas haserme!... ¡Tener más no te pude!... ¡Excelensia perdone!...

Tirado *(Levantándose del suelo.)* ¿Pero qué dices?

Itur. Yo me sé que excelensia ministro se está de Fomento...

Tirado (¡Este tío se ha vuelto loco!...)

Itur. ¡Disimular más no debe su excelensia!...

Tirado *(Gritando.)* ¿Qué excelencia ni qué calabazas? ¡¡La bañista!!... *(Buscándola por la escena.)* ¿Dónde está la bañista?... *(Mira al mar y lanza un cómico alarido.)* ¡¡Ah!! ¡¡En el mar!! ¡¡Tirado, al agua!! *(Sale corriendo hacia las rocas del último término derecha.)*

Itur. *(Corriendo tras él.)* ¡¡Excelensia te has vuelto loco!!... ¡¡Detente!!...

Tirado *(Volviéndose furioso.)* ¡¡No sígasme, pues!! ¡¡Capón que te doy!! ¡¡Patada que te administro!!... ¡¡¡Al agua!!!... *(Se arroja de cabeza desde las rocas.)*

Itur. *(Consternado.)* ¡¡Propina que te peligra!!... ¡¡Excelensia, excelensia!!... *(Se arroja al mar detrás de Tirado. Breve pausa. En seguida aparecen por primer término izquierda DON MAXIMO y ZABALETA, los dos ataviados con elegantes trajes de playa y gorras. Don Máximo es el ministro de Fomento y su fisonomía y color de pelo son enteramente iguales a la cara y cabello de Tirado, según se indicó en la nota que va al principio de la obra. Zabaleta, que es un tipo un poco más joven, figura ser el secretario particular de don Máximo.)*

Zabaleta ¡Domine usted los nervios, señor ministro! ¡El instante venturoso se acerca! ¡Por fin va usted a ver a La Bella Cubanita!

Máximo ¡Ay, amigo Zabaleta, con qué facilidad nos ponemos los hombres en ridículo! ¡Yo, el ministro de Fomento, persiguiendo a una

mujer, fingiendo enfermedades y pretextando viajes! ¡Qué verdad es que lo que no puede conseguir una mujer hermosa, no lo consigue nadie!

Zabaleta Si usted no se enfadara, yo me atrevería a aconsejarle que desistiese de su empeño...

Máximo ¿Desistir de mi empeño? ¡Nunca! ¡Yo no puedo vivir sin verla! ¡Por lo tanto, quiero verla! ¡Me conformaré sólo con verla! *(Transición.)* Y, hablando de otra cosa, ¿ha leído usted los periódicos de la localidad?

Zabaleta No tuve tiempo. ¡Salimos del hotel tan deprisa!... *(Le ofrece un paquete de periódicos que lleva en la mano.)* Pero los traigo aquí.

Máximo Veamos las noticias de última hora... Me estoy temiendo una crisis... *(Leen los dos en sendos periódicos. Breve pausa. De pronto don Máximo da un salto formidable.)* ¡¡Cielos!!... ¡¡Ay, Zabaleta de mi alma!!...

Zabaleta *(Asustado.)* ¿Qué pasa?

Máximo ¡¡Estamos perdidos!!...

Zabaleta ¿Cómo perdidos?

Máximo ¡¡Como perdidos!!... ¡¡Tenemos que marcharnos en el primer tren!!... ¡¡Lea usted!! *(Le da su periódico.)*

Zabaleta *(Leyendo.)* «Aunque de rigurosísimo incógnito, nos hemos enterado de que se encuentra entre nosotros el ministro de Fomento. Podemos asegurar que este viaje no guarda ninguna relación con los asuntos de su departamento.»

Máximo *(Cada vez más consternado.)* ¡¡Lo que digo, estamos perdidos!!...

Zabaleta *(Con ira.)* ¡¡Estos periodistas!!...

Máximo ¡¡Emprender el viaje!! ¡¡Y quizás sin verla!! ¿Y qué dirá el presidente del Consejo al leer esto? ¡¡Yo que le dije que iba a Sevilla!!

Zabaleta ¡¡No hay más solución que tomar el primer tren!!...

(Siguen hablando en voz baja y gesticulando exageradamente. Aparece por la derecha ITURRIBERRIGORRIGOICOECHEA.)

Itur. (¡Otra ves que malo se ha puesto!... ¡Mujeres ver no puede!...)

(En seguida sale TIRADO, también por la derecha último término.)

Tirado ¡¡Ay, mi tía, qué señora enseñando carne!! ¡Yo creí que se desbordaba el mar cuando

se metió en el agua!... ¡¡¡Vaya pierna y vaya solomillo!!!...

Itur. Hambre que parese que te tienes...

Tirado *(Gritando.)* ¿Que si tengo hambre?... ¡¡¡En cuanto salga del baño, la muerdo!!!...

Zabaleta *(Vuelve la cabeza, ve a Tirado y lanza un grito de asombro y de alegría.)* ¡¡¡Eeeh!!!... ¡¡¡Qué es lo que veo!!!... ¡¡¡¡Don Máximo de mi vida, yo estoy soñando!!!

Máximo ¿Pero qué le ha pasado a usted?

Zabaleta ¡¡¡Don Máximo, estamos salvados!!!...

Máximo ¿Cómo salvados?

Zabaleta ¡¡¡Como salvados!!!... ¡Fíjese en ese bañero que mira al mar, en el más viejo!... *(Tirado y el otro están al fondo, mirando al mar atentamente, hasta que se indique.)* ¡Tiene la misma cara que usted!... ¡Es su mismo retrato!...

Máximo ¡¡Zambomba!!... ¡¡Pues es verdad!!...

Zabaleta ¡Es un caso de parecido sorprendente!...

Máximo *(Maravillado.)* ¡¡Ciertísimo!!... ¡¡Es igual que yo!!... ¡¡Sus ojos!!... ¡Su nariz!...

Zabaleta Pues ese hombre y unas pesetas nos pueden salvar, y usted seguir aquí tranquilamente.

Máximo No acierto a comprender...

Zabaleta Es sencillísimo. Yo cojo a ese hombre, le compro un traje, lo lanzo a pasearse por la población, y mañana los periódicos han rectificado diciendo que, por encontrarse en ésta un caballero idéntico al ministro de Fomento, publicaron la noticia.

Máximo *(Con alegría.)* ¡Admirable, amigo Zabaleta, admirable!

Zabaleta Verá usted qué pronto se arregla esto... *(Llamando.)* ¡Bañero! *(A don Máximo.)* ¡Vuélvase usted de espaldas, para que de primera intención no le vean a usted la cara! *(Don Máximo obedece, y mira hacia la izquierda. Zabaleta vuelve a llamar más fuerte.)* ¡¡Bañero!!

Itur. *(Adelantándose.)* Ordenes te está.

Zabaleta Es al otro... *(A Tirado.)* ¡Haga usted el favor de acercarse!

Tirado (¿Qué me querrán?) *(A Zabaleta.)* ¡Ordenes te estoy! (¡Pata que no meto! ¡Resulta que no hablo mal el vascongao!...)

Zabaleta Necesito hablar contigo, pero a solas.

Tirado *(A Iturriberrigorrigoicoechea.)* ¡Ya te lo es-

tás oyendo, pues! ¡Agüeca!... *(Le hace el ademán de que se vaya, castañeteando los dedos.)*

Itur. (¡Curiosidad que me picas!) ¡Obligasiones que te tengo, marcharme que no puedes yo!

Zabaleta *(Mano al bolsillo y saca un billete de cinco duros.)* ¡Cinco duros que te doy si te marchas!

Itur. ¡Marcharme que sí puedes yo!

Tirado *(Con mucha furia.)* ¿Eh? ¿Otros cinco duros a éste y en mis narices? ¡¡Quiá!! ¡¡Eso no lo consiento, pues!!... ¡¡Que éste se quede y yo me marcho!!... ¡¡¡Vengan los machacantes!!!

Zabaleta ¡No, tú me haces falta a mí!

Tirado ¡Y a mí me hacen falta los cinco duros!

Zabaleta ¡Basta! *(Dando el dinero a Iturriberrigorrigoicoechea.)* ¡Toma y lárgate!

Itur. ¡Grasias que te doy!... ¡Como liebre que te salgo corriendo!... *(Hace mutis por último término derecha.)*

Tirado (¡Hombre, esto es una tomadura de pelo!... ¡Ese gachó se va a hacer rico por haberme salvao, y yo no voy a ver ni una perra!...)

Zabaleta Bueno, a lo nuestro... ¿Tú quieres ganarte mil pesetas?...

(Tirado se abraza a él para no caerse al suelo del susto.)

Tirado ¡¡¡Cómo!!!... ¿Pero en España hay mil pesetas?...

Zabaleta Y en tus manos puedes tenerlas antes de cinco minutos... si te comprometes a hacer lo que yo te diga...

Tirado ¡¡Por esa cantidad me comprometo yo a todo!!... ¿Pero ha dicho usté que tendré esas pesetas antes de cinco minutos?...

Zabaleta Sí, señor.

Tirado *(Alargando la mano.)* ¡¡Pues vengan!!...

Zabaleta ¡Calma!... Lo primero que hace falta es que te compres un traje...

Tirado Lo primero, dinero que te has de soltar; después traje que te compro; es decir, que me compro yo; y después te hago lo que me pidas...

Zabaleta ¿Tú eres discreto?

Tirado Te soy.

Zabaleta ¿Tú estás dispuesto a servirme?

Tirado Te estoy.

Zabaleta *(Señalando a don Máximo.)* ¿Tú ves a ese señor?

Tirado Te veo.

Zabaleta Pues ese señor es el ministro de Fomento.

Tirado ¡Destino que le pido!

Zabaleta También te dará un destino, pero es preciso que hagas lo que yo te indique... El señor ministro no quiere que nadie sepa que está aquí...

Tirado ¡Yo le prometo a usté que no se lo diré a nadie!

Zabaleta Con eso no conseguimos nada, porque los periódicos han publicado ya la noticia. Pero, gracias a ti, rectificarán...

Tirado ¡Yo no tengo influencia en la Prensa!

Zabaleta No es eso. Si quieres ganarte esas mil pesetas, te compras un traje parecido al del señor ministro y te pones a pasear por la población hoy y mañana. Como el señor ministro se parece a ti como una castaña a otra castaña...

Tirado *(Interrumpe con asombro.)* ¡¡Recontra!! ¿Que se parece a mí?

Zabaleta ¡Como lo oyes! ¡Tiene tu misma cara!

Tirado *(Muy contento.)* ¡¡Entonces yo tengo la cara del ministro!!

Zabaleta Completamente.

Tirado ¿Y por traje que me hago y paseo que me doy dos días me das mil pesetas?

Zabaleta Sí.

Tirado Trato que te hago, rebaja que te tienes... ¡¡Me compro seis trajes y paseo durante un mes por dos mil pesetas que me das!!

Zabaleta No es necesario. Con dos días que pasees es lo bastante. *(Sacando la cartera.)* Toma esta tarjeta y a las doce ve al hotel Reina Victoria, donde te daré mil doscientas pesetas.

Tirado ¡Pelos no me tomes!... ¡Guasa no me gastes!...

Zabaleta Para que veas que no te engaño, ¡toma!... *(Entregándole billetes de Banco.)* Veinte duros; y diez, treinta; y diez, cuarenta... *(Dándole también dos duros en plata que saca del bolsillo del chaleco.)* Y dos más para que lleves algo suelto... ¡Con ese dinero cómprate un traje, unas botas, sombrero, camisas, etcétera!...

Tirado *(Con cómica emoción.)* ¡¡Cuarenta y dos du-

ros!!... ¡¡¡Cuarenta y dos!!! ¡¡¡Y son buenos!!!... *(Suena en el suelo uno de los duros en plata, y en el momento preciso de sonar el duro, se oye dentro un formidable cañonazo. Tirado cae sentado en el suelo con un susto morrocotudo, y al mismo tiempo aparece corriendo alegremente y agitando el sombrero con entusiasmo, por último término derecha, ITURRIBERRIGORRIGOICOECHEA.)*

Itur. ¡¡Barcos ingleses que te llegan!!... ¡¡Gentes que te llenan el puerto!!... ¡¡Cañonasos que te saludan!!

Zabaleta ¡Es la escuadra inglesa que va a entrar! *(Se oye otro cañonazo tremendo. Tirado da un salto de miedo, cosa que hará siempre que se escuche un disparo de cañón.)* Conque no me faltarás, ¿eh?

Tirado ¡Usté no me conoce!... *(Con mucha seriedad.)* ¿Faltarle yo a usté?...

Zabaleta ¡Pues hasta las doce! *(Se acerca a don Máximo que, durante toda la escena, habrá estado mirando con unos gemelos hacia la izquierda y hacia el mar, procurando recatar el rostro a la vista de los otros personajes.)* Ya está arreglado todo, don Máximo. Ahora debemos alejarnos de aquí.

Máximo ¡Irnos sin verla!...

Zabaleta Mañana tendrá usted tiempo de todo...

Máximo ¡Mañana seré completamente feliz!... *(Vase, seguido de Zabaleta, por primer término izquierda.)*

Tirado *(Contentísimo.)* (¡Yo, con la cara del ministro, y yo sin haberme enterao!... *(Suena otro cañonazo.)* ¡Despreciable va a ser la vida que me voy a chupar a costa de este parecido!... ¡¡O yo me hago rico en un mes o ese ministro tiene que presentar la dimisión!!...) *(Se oye otro cañonazo.)*

Itur. *(Que está, mirando al mar, en el fondo. Empieza a gritar con alegría.)* ¡Los acorasados ingleses que se te asercan!... ¡Cañonasos que te contestan!

(En seguida aparece LA BELLA CUBANITA, ya vestida con un traje de calle, por la tercera derecha.)

Bella *(Dirigiéndose a Tirado.)* ¡Bañero! ¡Simpático bañero!

Tirado Señorita.

Bella Esta tarde a las dos le espero a usted a comer en casa...

(Otro cañonazo.)

Tirado *(Asombrado.)* ¿A las dos? ¿A comer?

Bella ¡Para qué seguir la farsa, amigo mío! ¡Conste que no invito al bañero, invito al ministro de Fomento!... ¡A pesar de su disfraz le conocí a usted al instante!

Tirado (¡El parecido, el parecido!... ¡Ya ha caído una!...) Señorita, puesto que lo sabe usté, le suplico que a nadie se lo diga ...¡Sí, soy el ministro de Fomento; pero no me conviene que lo sepa ni mi padre!... (¡¡Mañana lo saben hasta las ratas!!...)

(Otro cañonazo.)

Bella ¡Caballero, por mí nadie lo sabrá! ¡A las dos le espero a usted!

Tirado ¡A las dos allí estaré!

Bella *(Con mucho cariño y con acento muy almibarado.)* ¡Pues hasta las dos, amigo mío! *(Hace mutis por primer término izquierda. Tirado la sigue con los ojos, encantado.)*

Tirado ¡¡La vérdiga, pero qué bien se me está poniendo todo!! ¡¡Dinero!! ¡¡Mujeres!!... *(Se dirige a Iturriberrigorrigoicoechea, gritando con entusiasmo.)* Iturriberri... ¡y lo demás, que ya no me acuerdo del resto de tu apellido... ven a mis brazos!...

Itur. *(Acercándose.)* ¿Loco que te has vuelto?

(Otro cañonazo.)

Tirado ¡¡Ven a mis brazos!! *(Le abraza con un exagerado frenesí.)* ¡Para salvar mi vida expusiste la tuya! ¡Ha llegao la hora de la recompensa! ¡Dime qué es lo que a ti te gustaría ser!...

Itur. Patrono de barca que mía te fuese.

Tirado Patrono... patrono... *(Con expresión desdeñosa.)* ¿Una cosa así como el marido de la patrona?... ¡No, eso no es digno de ti!... ¡Serás más, serás comandante, teniente coronel de un barco!... *(Dando un grito triunfal.)* ¡¡¡Soy ministro!!!...

(Otro cañonazo.)

Itur. ¡Me lo había adivinado!

Tirado ¡¡Que Dios te conserve la vista!!... *(Tirado grita cada vez con más entusiasmo.)* Iturriberri... ¡y lo demás!... ¡A la una, mil pese-

tas!... ¡A las dos, una mujer hermosa!... ¡A las tres, el amo de esta playa!... ¡¡Voy a triunfar... a la una, a las dos y a las tres!!... *(Otro cañonazo apocalíptico.)*

Itur. ¡Excelensia! ¡Que te llegan ya los ingleses!

Tirado ¿Y qué?... Con mil pesetas en mi poder, ¿qué me importan a mí los ingleses?... ¡¡Todo cuanto tengo a ti te lo debo!!... *(Le abraza nuevamente.)* ¡¡Hoy me has hecho tú nacer!!... ¡¡Déjame que me acerque a tu pecho!!... ¡¡Eres mi padre!!... ¡¡Qué digo mi padre!!... ¡¡¡Eres mi madre!!!... *(Le besa. Suenan tres o cuatro cañonazos seguidos.— Telón rápido.)*

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Gabinete elegante y coquetón de La Bella Cubanita. En primeros términos, derecha e izquierda, puertas practicables. En el foro otra puerta muy grande, en arco, por la que se ve un bonito forillo de jardín inglés. En último término izquierda, lavabo muy adornado y ante él un biombo. En último término derecha, una percha volante con varias prendas de vestir pertenecientes a la dueña de la casa; una silla con una guitarra encima, y ante estos muebles otro biombo. Al proscenio izquierda, chaise-longue y al lado de ella una mesita de estas en las que se sirve el té y el café. En el resto de la escena, sillería ligera y elegante, un vis a vis, etc. Es de día.

(Al levantarse el telón aparecen en escena MAGDALENA, doncella de La Bella Cubanita, guapísima y picaresca muchacha vestida con cierta elegancia y con delantal blanco de batista, de peto, sobre el traje, y frente a ella, ZABALETA, en actitud de quererla convencer sobre algo a lo que ella se muestra reacia. Zabaleta tiene en la mano una tarjeta, con la cual pretende reforzar sus argumentos.)

Magd. ¡Le repito a usté que mi señorita no puede recibir a nadie en este momento!

Zabaleta ¡Yo te ruego, encantadora doncella, que la pases esta tarjeta y verás cómo a mí me recibe en el acto!

Magd. ¡Que no le recibe a usté, no se ponga usté pesado!... ¡Y hágame el favor de marcharse, porque me está usté comprometiendo!... ¡Ya he hecho más de lo que debía, dejándole a usté pasar al gabinete!...

Zabaleta ¡Pero acuérdate de lo que me ha costado convencerte!

Magd. ¡Le ha costado a usté dos duros, pero cons-

te que se los he tomado por tener un recuerdo de usté, que me ha sido usté muy simpático!...

Zabaleta (¡Esto quiere decir que no hay más remedio que seguir soltando dinero!) *(Mano al bolsillo.)* Pues bien, preciosa doncellita, vamos a ver si nos entendemos... *(Saca la cartera.)* Si yo te diera cinco duros, ¿qué harías tú?

Magd. ¡Cogerlos en seguida!

Zabaleta ¡Pues ahí van! *(La da un billete de cinco duros, que ella conservará en la mano hasta que se indique.)* Y ahora, dos palabras. ¿Tú no sabes quién soy yo, verdad?

Magd. ¡Ya lo creo que lo sé! ¡El señor Zabaleta, secretario particular del ministro de Fomento!

Zabaleta *(Muy sorprendido.)* (¡Zambomba! ¡Me ha conocido!)

Magd. ¡Y le voy a ser a usté franca! ¡No puede usté ver a mi señorita porque está almorzando con una persona muy conocida de usté! *(Maliciosa y confidencial.)*

Zabaleta ¿Almorzando con una persona muy conocida...? ¿Con quién?

Magd. ¡¡Pues con el señor ministro!!

Zabaleta *(Dando un salto y manifestando un estupor morrocotudo.)* ¿Qué dices? ¿Que está con el ministro? *(Gritando.)* ¿Pero cómo?

Magd. ¡Comiendo, ya se lo he dicho a usté!

Zabaleta ¡¡Eso es imposible!!... ¡¡Si acabo de dejar al señor ministro en el café de la esquina!!...

Magd. ¡¡Vamos, hombre, quite usté de ahí!! *(Con cómica seguridad.)* ¡¡Si le acabo yo de ver la cara!!...

Zabaleta ¿La cara?... *(Con súbito espanto.)* (¡Caracoles! ¿A que ese sinvergüenza de Tirado se ha aprovechado del parecido para chafarle la conquista a don Máximo?...) ¡Oye, oye, doncellita! ¿Estás segura de que es la cara del ministro la que has visto?

Magd. ¡Y tan segura!

Zabaleta *(Muy nervioso.)* (¡¡Nada, es el granuja de Tirado!!... ¡¡Corro a avisar a don Máximo!!...) *(Inicia el mutis repentinamente.)*

Magd. ¿Pero se va usté?

Zabaleta ¡Y volando! ¡He cambiado de parecer y desisto por ahora de ver a tu señorita!

Magd. ¡Naturalmente! ¡Como que lo que venía us-

té a hacer se lo ha encontrado usté ya hecho!...

Zabaleta ¡No es eso! *(Consternado.)* (¡¡Es decir, sí es eso!! ¡¡Pobre don Máximo de mi alma, que va a llegar tarde!!) *(Coge de una mano a Magdalena.)* ¡Escucha un momento, doncella lindísima! ¡Necesito que me hagas un servicio que te pagaré muy bien!

Magd. ¡Si me lo paga usté bien, cuente usté que se lo hago!

Zabaleta ¡Es preciso que no digas a nadie que he venido!

Magd. ¡No diré nada!

Zabaleta ¡Y necesito que dentro de un rato me vuelvas a abrir la puerta!

Magd. Si no es más que eso...

Zabaleta Nada más. Y ahora me voy. ¿Puedo confiar en tu discreción?

Magd. ¡Yo no hablo más que cuando me conviene!

Zabaleta ¡Así me gusta! *(La alarga la mano.)* ¡¡Vengan esos cinco!!...

Magd. *(Indignada.)* ¿Cómo? ¿Que le devuelva a usté los cinco duros?

Zabaleta ¡No, mujer! ¡Que me des la mano en señal de alianza!

Magd. ¡Ah, ya! *(En este momento se guarda el billete y después le da la mano.)* ¡Ahí va!

Zabaleta ¡Hasta luego y ni una palabra!

Magd. ¡Descuide usté!

Zabaleta (¡¡Dios mío, haz que don Máximo y yo lleguemos a tiempo de evitar la catástrofe!!...) *(Hace mutis por la puerta del foro.)*

Magd. *(Que ha quedado absorta.)* Pues señor... ¡que me maten si entiendo este lío!

(En este momento aparece por la primera izquierda LA BELLA CUBANITA, ataviada con una elegantísima y ligera bata. Entra demostrando un gran apuro.)

Bella ¡Ay, Magdalena de mi alma, qué conflicto!

Magd. ¿Qué le pasa a la señorita?

Bella ¡El ministro, que me acaba de poner en un apuro terrible!

Magd. ¿En un apuro?

Bella Ya habrás visto que se ha tomado tres platos de puré, que ha repetido del rosbif, que ha repetido de los langostinos y que se ha comido cerca de dos perdices...

Magd. Sí, señorita.

Bella Pues ahora mismo, cuando le he empezado a servir los postres, me ha dicho ¿es que ya no hay más?...

Magd. ¡Atiza!... Señorita, eso será una chufla...

Bella ¡Sí, sí, chufla!... Dice que es que hace quince días que no había podido comer con tranquilidad y que tiene más gana...

Magd. ¡Vaya un saque!... ¡Si ya sabe, los ministros, por lo general, tragan lo suyo!...

Bella ¡Lo suyo y lo de los demás, Magdalena! ¡Porque a mí me ha dejado sin comer!... Y ahora me pide un bisté con patatas y no sé qué hacer... ¿Qué hacemos?

Magd. No podemos hacer nada, señorita. Aquí no hay cocina... Y en el hotel hay que encargarlo todo con hora y media de anticipación.

Bella *(Consternada.)* ¡Dios mío, qué apuro!

Magd. ¿Por qué no prueba la señorita a entretenerle con otra cosa? ¡Usté, que es tan lista y tan bonita, le puede hacer olvidar el bisté con unas cucamonas!

Bella ¡Quiá! ¡Si ya lo he querido hacer y me ha dicho que deje todo eso para después de tomar el café!...

Magd. *(Con indignación.)* ¡Qué hombre más ansioso! ¡¡Lo quiere todo!!

Bella *(Regañándola.)* ¡¡Magdalena!! ¡¡Que es el ministro!!

(Aparece TIRADO por la primera izquierda. Viene transformado, radiante, con un traje de cuadros flamante y de admirable corte, botas de charol y botines. Trae una servilleta anudada al cuello, un plato de postre, con varios pasteles, en la mano, y el correspondiente cuchillo. Aparece comiendo, y con la boca llena interpela a las otras.)

Tirado Bueno; pero aquí ¿se come o no se come?

Bella Excelencia... Es que estaba viendo la manera...

Tirado ¡Lo que hay que ver es el bisté!... ¿Es que en esta población hay escasez de carne? ¡Pues eso, como ministro, no estoy dispuesto a tolerarlo! *(Sin dejar de comer.)* ¡No faltaba más! ¡Yo que me he preocupado siempre del problema de las subsistencias! ¡Vaya un abandono! ¡¡Con el hambre que hay en España!!...

Magd. ¿El hambre que hay? ¡No lo sabe el señor muy bien!

Tirado ¿Cómo que no lo sé muy bien? ¡¡Lo sé mejor que nadie!!... (¡Bueno, me estoy hinchando de un modo loco!)

Bella (¡Virgen santa, qué compromiso!) *(A Tirado, con melosa amabilidad.)* Excelencia...

Tirado *(Interrumpiendo.)* ¿Qué es eso de excelencia?... ¡Llámame de tú!... ¡¡Yo te lo mando como ministro!!

Bella Y yo obedezco con mucho gusto. *(Acercándose a él y poniéndole las manos en los hombros con cariñoso ademán.)* Mira, vida mía, el bisté...

Tirado *(Vuelve a interrumpir.)* ¡Quiero que me lo sirvan inmediatamente!... ¡¡Yo te lo mando como ministro!!...

Magd. ¿Pero lo va a tomar el señor después del postre?

Tirado ¿Y eso qué importa? ¡¡Luego tomaré otro postre después del bisté!! ¡¡Borrón y cuenta nueva!!...

Magd. *(A su ama, que manifiesta confusión, estupor, incertidumbre y todo lo que hay que manifestar.)* (¡Señorita, hágame usté caso! ¡Entreténgale usté con dos o tres picardías!)

Bella *(A Magdalena.)* (¡Tienes razón, no hay otro remedio!) *(Arrimándose mucho a Tirado, y con tristeza y mimo.)* ¿Sabes lo que se me está ocurriendo?

Tirado ¡Como si lo viera! ¡Ofrecerme un entrecote en lugar del bisté! *(Con alegría.)*

Bella ¡No!

Tirado ¡Me has matao!... ¿Pues qué es?

Bella ¡Que no me quieres!

Tirado ¿Cómo que no te quiero?

Bella ¡No, no me quieres! ¿Te parece bien estar pensando en comer, encontrándome yo a tu lado?

Tirado ¡¡Pero mujer, si es para adquirir fuerzas!!

Bella ¡Esas son excusas para no abrazarme!

Tirado Pero, criatura. ¿Cómo te voy a abrazar delante de la doncella?

Bella ¡Por eso no lo dejes! ¡Magdalena es de confianza! ¡¡Magdalena no se asusta por un abrazo!!

Magd. No, señor, no me asusto.

Tirado En resumen, que me quedo sin el bisté co-

mo me quedé sin abuela. ¡Conformes! *(Ellas manifiestan alegría al ver conjurado el conflicto.)* Pero otra vez que me convides a comer no hagas el menú. ¡Lo traeré yo hecho! ¡¡El que trae el hambre es el que debe traer el remedio!!...

(Ellas se ríen.)

Magd. Bueno, entonces, ¿sirvo el café a los señores?

Bella Sí. Sírvenoslo aquí.

Tirado ¡Oye, preciosa! ¿Me lo puedes servir a mí con media tostada?

Magd. ¿Con media tostada?

Tirado ¡Sí! ¡¡O con algo para mojar!!

Bella Tráete unos bizcochos.

(Magdalena hace medio mutis.)

Tirado ¡Ah!... Y unas copitas de coñac... *(Largándola un abrazo furibundo y repentino.)* ¡Anda, serrana, que te voy a proteger por bonita!

Magd. *(Escandalizada, gritando.)* ¡¡¡Señorito!!!

Bella *(Gritando también.)* ¿Pero qué haces?

Tirado ¿Cómo que qué hago? ¿No habíamos quedao en que ésta no se asustaba por un abrazo?...

Magd. (¡Caray con el hombre! ¡¡Por cualquier lao que se le mire tiene la primer gana!!...)

(Hace mutis por la segunda derecha.)

Tirado ¡Bueno, y ahora te toca a ti!... *(La abraza fuertemente.)* ¡¡Ven a mi regazo, encantadora anfitriona!!...

Bella *(Con amor.)* ¡Máximo!

Tirado ¿Ves como todo llega? ¡Tras de la tempestad viene la calma! ¡Después de comer viene el amor!

Bella ¿Me quieres?

Tirado ¡¡Como el comer!!

Bella ¡No piensas más que en la comida! *(Indignada.)*

Tirado ¡Y en ti, crepúsculo vespertino! ¡Y con tu permiso te voy a atizar otro abrazo, porque te lo has ganao!... *(La vuelve a abrazar con furia y al mismo tiempo se la queda mirando a la garganta.)*

Bella ¡¡Máximo!!

Tirado (¡Mi madre, qué descote!...)

Bella ¡Oye! ¿Por qué me miras tanto a la garganta? *(Señalando a una crucecita que lleva*

colgada del cuello.) ¿Te gusta esta crucecita de hueso?

Tirado ¡¡Lo que me gusta no es el hueso... es la carne!!...

Bella (¡Ya es mío! ¡Dos o tres coqueterías más y caerá rendido a mis plantas!) *(Con mimo exagerado.)* ¡¡¡Máximo!!!

Tirado ¡Mira, no me llames Máximo! ¡Llámame de un modo más cariñoso! ¡Llámame Maximino!

Bella ¡Como quieras!... *(Se sienta en la «chaise-longue».)* Siéntate aquí, cerquita de mí... *(Se sienta Tirado.)* ¡Quiero que me entretengas un rato!

Tirado ¿Que te entretenga? (¡¡La vérdiga!!... ¿Con qué querrá que la entretenga?...)

Bella *(Cruzando una pierna sobre la otra y enseñándosela disimuladamente a Tirado.)* ¡Quiero que me hables de política!

Tirado *(Mirando la pierna.)* ¿De política?... (¡¡Gachó, qué pierna!!)

Bella Sí. En tus labios la política dicen que es una cosa muy divertida. Dicen que eres el ministro más gracioso del Gabinete.

Tirado Es verdad. Peroro con cierta gracia. (¡¡Pero qué barbaridad de pierna!!)

Bella ¡Escucha! Tú, cuando te encuentras a solas con una mujer bonita, ¿la sueles pronunciar un discurso?

Tirado No, hija mía. ¡En esos momentos dejo de ser orador y paso a ser hombre de acción!...

Bella ¡¡Ja, ja, ja!!

(Por la primera derecha aparece MAGDALENA, *que trae una bandeja con dos tazas de café, dos copas de coñac y una ración de bizcochos, que colocará en la mesita que hay junto a la «chaise-longue».)*

Magd. ¡Señoritos! ¡El café!

Tirado ¡Y que me salgo con la mía! ¡Lo voy a tomar con media!... *(Dando un azotito en la pierna a La Bella Cubanita.)*

Bella *(Tapándose con la falda.)* ¡Hombre, por Dios, un poco de seriedad, que eres un ministro!

Tirado ¡Pero es que soy un ministro *muy liberal!...*

Magd. ¿Quieren algo más los señoritos?

Tirado ¡Que nos dejes solos!

Magd. Muy bien. *(Magdalena hace mutis por la puerta del foro.)*

Bella (¡Ya le tengo conquistado! ¡Ya no piensa en comer!)

Tirado Y, oye tú, a propósito... ¡qué ración de bizcochos más indecorosa!

Bella ¡Es que son para ti solo!

Tirado ¡Por eso me quejo, porque son para mí! ¡Si fueran para otro, me tendría sin cuidado! *(Mojando y comiendo rápidamente.)*

Bella (¡Y decía yo que ya no pensaba en comer!)

Tirado ¡Se acabaron los bizcochos!... ¡Menos mal que hombre prevenido vale por dos!... *(Saca del bolsillo un panecillo de Viena y lo moja en el café.)*

Bella *(Estupefacta.)* ¡Pero Máximo! ¡Vas a reventar!

Tirado ¡No te apures! ¡Todavía me queda sitio para la merienda! ¡Porque supongo que me darás de merendar!...

Bella (¡Dios santo, qué estómago!)

Tirado ¡Bueno, está el café riquísimo!... *(Concluye el panecillo y se bebe el café que queda.)* ¿Qué digo riquísimo? ¡¡Monumental!! ¡¡Estupendo!! *(Dando varias palmadas fuertes.)*

Bella ¿Pero qué haces? ¿A quién llamas?

Tirado No, si no llamo. ¡¡Es que aplaudo para que se repita!!

Bella ¡No, eso no, que te vas a poner malo!... ¡Además, ya es hora de que me digas algo!... ¡No me haces caso!... ¡Parece que no te gusto!...

Tirado *(Con cómica vehemencia.)* ¿Que no me gustas?... ¿Que no me gustas, dices?... ¡¡¡Pero si te comería!!!...

Bella *(Horrorizada.)* ¿A mí también?

Tirado ¡¡A ti!!

Bella (¡¡Qué bárbaro!!) *(Se levanta.)*

Tirado *(Levantándose también.)* Y ya que hemos concluído con el ligero tente en pie que me tenías preparao, venga juerga y todo lo que quieras. ¡Tengo gusto en que me obsequies con una cancioncita de tu tierra!

Bella ¿De mi tierra?

Tirado ¡Sí... de Cuba! ¿No eres La Bella Cubanita?

Bella ¡Pero es solo de nombre! ¡Yo soy de Madrid! ¡Hay muchas cosas que se dice que son de Cuba y son de la calle de la Ruda!

Tirado ¡¡Las sardinas arenques!!...

Bella ¡Yo me he llamado La Bella Cubanita en

España, La Bella Sevillanita en Cuba, y en París, cuando estuve, La Bella Tutú!

Tirado ¡Ah! ¿Pero La Bella Tutú tan nombrada era tu distinguida persona? ¡Me dejas anonadao! ¿Tú, la reina de los brillantes? ¿Tú, Tutú?.., ¿Tutú eras tú?...

Bella ¡Yo!

Tirado Pues mira, cántame lo que se te antoje; pero cántame algo. ¡El cuerpo me pide música y diversión! ¡¡Viva la bacanal!!

Bella ¡Pues escucha! ¡Va por ti, ministro mío!

Música

Bella
Como sé que ha de gustarte,
y además ha de alegrarte,
voy a cantarte una cosa
que aprendí de una cubana.

Tirado *(Cogiendo la guitarra que hay sobre una silla, en último término derecha.)*
Y yo con esta vihuela
procuraré acompañarte,
y estoy dispuesto a tocarte
lo que a ti te dé la gana....
(Se sienta.)

Bella ¡Sal por guajiras!
Tirado ¡Olé que sí!
Bella ¡Dale a los dedos!
Tirado ¡Venga de ahí!

(Figura tocar la guitarra. Orquesta sola, preludiando la introducción de una guajira. Durante la segunda mitad de esta introducción, y en un momento en que apiana la música, dice Tirado lo que sigue, hablado sobre la orquesta.) Esto es cubano legítimo, ¿eh?... Se ve la Manigua... se olfatea el plátano... y se mastica la chirimoya...

Bella *(Empezando la guajira.)*
Mi negro tiene la cara
tan negra como la mora,
y al verse al espejo llora
porque le parese rara.
¡Negro mío!
¡No llores por tu negrura!
¡Ven y apagaré la lú!
¡¡Que estando los dos a oscuras,
un blanco es igual que tú!!...

Tirado *(Levantándose. La entrega la guitarra.)*

¡Acompáñame tú ahora
y oye una mía!
¡¡Vas a ver tú la gracia
de Andalucía!!

(Ella toca la guitarra sin sentarse, sino graciosamente apoyada con un pie sobre una silla. Música de tientos, muy flamenca.)

¡¡Aaay!!

(Con cómica exageración.)

Bella ¡Olé los ministros trinando!

Tirado Tú no sabes lo loco que estoy...
Tú no sabes lo loco que estoy
por ese cuerpo gitano,
que hasta el Papa me ha dao su permiso
pa que yo pida tu mano.
Serrana de mis carníbilis,
tú quiéreme un poquitíbilis,
y verás tú qué gustíbilis
vas a darle a este curíbilis.

(La última parte de los tientos, repetición de orquesta sola de los cuatro últimos versos musicales, la baila Tirado desenfrenadamente.)

Bella *(Dejando la guitarra en la silla.)*
¡Ese baile ya no es moda!
¡Lo flamenco ya pasó!
¡Un ministro bailar debe
cuando menos el foxtrot!

Tirado ¡Pues ese baile
yo no lo sé!

Bella ¡Pues agárrate, amor mío,
que yo te lo enseñaré!

(Se agarran los dos y bailan un breve foxtrot con muchos pasos exagerados, posturas inverosímiles, pataditas ruidosas y saltos fenomenales; en suma, lo más extravagante que se pueda. Tirado procurará que, por su parte, resulte altamente cómico.)

Hablado

(Al terminar el baile, los dos personajes, fatigados, se sientan en la «chaise-longue»; pero sin darles tiempo para descansar, aparece MAGDALENA en la puerta del foro, muy agitada.)

Magd. ¡¡Señoritos!! ¡¡Señoritos!!

Bella ¿Qué pasa, Magdalena?

Magd. El secretario particular del señor ministro, que desea verle urgentemente.

Tirado *(Aterrado, levantándose.)* ¡¡¡Eh!!!... ¿Mi secretario?... (¡¡Ay, mi papá!! ¡¡Me he caído con todo el equipo!!...)

Bella *(Encantada.)* ¡Ah! ¿Pero se sabe públicamente que tú estás en mi casa? *(Explosión de alegría.)* ¡¡Qué honor tan grande para mí!!

Magd. ¿Qué le digo a ese caballero?

Bella *(A Tirado, cada vez con más contento.)* ¿Te parece que salga yo a recibirle y le guíe hasta el gabinete?

Tirado ¡Tú, no! ¡¡Que la Magdalena le guíe!!...

Magd. Muy bien. *(Mutis por el foro.)*

Tirado *(Indignadísimo.)* ¡¡Maldito sea el secretario y la hora en que se le ocurrió venir al secretario!! (¡¡Me va a armar la primer bronca, por haber usao el nombre del ministro!!) *(Se tiende en la meridiana.)*

Bella ¡Chiquillo, esto es lo que yo ambicionaba! *(Cada vez más contenta.)* ¡Todo el mundo sabe ya que el ministro ha honrado mi casa! ¡¡Qué alegría!!

Tirado *(Furioso.)* ¡¡Mira, no te alegres, porque te doy un meneo!!

(Aparece en la puerta del foro ZABALETA. Entra como una tromba y avanza, indignadísimo, increpando acto seguido a Tirado.)

Zabaleta ¡¡Muy bien, señor Tirado, muy bien!! ¡¡Muy bonito!! ¡¡Muy correcto!! *(Se dirige a ella.)* ¡¡A los pies de usted, señorita!! *(Otra vez a Tirado.)* ¡¡Es usted un majadero, un danzante!!

Bella *(Asustada.)* ¿Pero qué dice este hombre?

Zabaleta ¡Este hombre dice que ha sido usted víctima de un timo!... ¿Usted sabe quién es este hombre?...

Bella ¿Usted?

Zabaleta ¡¡Este otro hombre!! *(Rectificando con voz estentórea y señalando a Tirado.)*

Bella ¡El señor ministro!

Zabaleta ¡¡Un sinvergüenza!!

(Tirado se incorpora de un salto, muy enfadado.)

Tirado ¡Hombre, con decirla que no soy el ministro basta! ¡Porque lo de que soy un sinver-

güenza no tenía para qué salir de entre nosotros dos!...

Bella *(Con asombro.)* ¿Pero qué oigo? ¿Que este señor no es el ministro? ¡Dios mío! ¿Pues quién es el ministro?

(Por el foro aparece DON MAXIMO con un traje de cuadros exactamente igual al que lleva Tirado, unos botines idénticos y calzado también de charol.)

Máximo ¡¡Yo, señorita!!

Bella *(Mirándole, con enorme estupefacción.)* ¿Eh? ¡¡Qué veo!!... ¡¡Un hombre igual!!... ¿Es que es su hermano?...

Tirado No, señorita. Hay igualdad, pero no hay fraternidad...

Máximo ¡Lo que no hay es vergüenza!

Tirado ¡Eso ya lo ha dicho el señor Zabaleta, don Máximo!

Bella ¿Luego don Máximo es este caballero? ¿Luego el hombre a quien yo amaba es este señor?

Máximo *(Sintiéndose feliz, a pesar de todo.)* ¿Pero qué dice usted, señorita? ¿Que usted me amaba?

Bella Sí, señor. Lo confieso. Le amaba a usted hace mucho tiempo.

Máximo *(A Tirado.)* ¿Y usted ha estado a punto de arrebatarme este amor?

Tirado ¡¡Con la cara y el pelo!!... ¡Pero no ha sido culpa mía! ¡Esta señorita me ha invitao, se me ha declarao, me ha encalabrinao y yo me he dejao!

Bella ¡Podía usted habérmelo advertido antes!

Tirado ¿Antes de comer, con lo bien surtida que estaba la mesa?

Bella Lo que siento no es lo que se ha comido usted...

Tirado ¡Pues es para sentirlo!...

Bella ¡Lo que siento son las frases de cariño que ha oído usted sin deberlas oir!

Tirado Esas frases se las repite usté a este señor, ¡y arreglao!... ¡Ah, don Máximo! ¡Y que le enseñe a usté la pierna, que yo le aseguro que es una cosa que merece verse!...

Máximo (¡¡Caracoles!!...) ¡Basta de cinismo, señor mío! ¡Desde este momento queda usted libre de todo compromiso conmigo! ¡No necesito su cara de usted para nada!

(Se oye dentro un sonoro timbre.)

Bella ¿Han llamado?

Zabaleta *(Con alarma.)* ¡¡Ay, don Máximo!! ¡¡Que me da el corazón que estos son los periodistas que nos venían siguiendo!!

(En este momento se oye dentro, se supone que en la calle, UNA VOZ ENTUSIASMADA, a la que siguen luego MUCHAS VOCES.)

Voz *(Con entusiasmo.)* ¡¡Viva el ministro de Fomento!!

Voces *(Idem.)* ¡¡¡Vivaaa!!!

Máximo *(Consternado.)* ¡¡Cielo santo, qué es eso!!

Zabaleta *(Idem.)* ¡¡Una manifestación de simpatía!! ¡¡Nos han conocido!!

Máximo ¡¡¡Me han matado!!!

Zabaleta ¡Voy a salir yo, no sea que la doncella cometa una ligereza! *(Mutis rápido por el foro.)*

Voz *(Dentro.)* ¡¡Viva el señor ministro!!

Voces *(Idem.)* ¡¡¡Vivaaa!!!

Máximo ¡¡Estoy perdido!!

Bella *(Con mucha alegría.)* (¡¡Qué honra tan grande para mí!!)

Tirado (¡Me parace que de esta vuelvo yo a sacar raja!)

(Por el foro entra ZABALETA corriendo.)

Zabaleta ¡¡Don Máximo de mi corazón, le han cogido a usted en la ratonera!! ¡¡El alcalde de Cantabria, el presidente del Casino Agrícola y el director del Instituto, vienen por usted para hacerle objeto de un homenaje!!

Máximo ¡¡Maldita sea la popularidad!! ¡¡Que les digan que no estoy!!

Zabaleta ¡Es mejor que yo les reciba! ¡Escóndase usted!

Máximo ¿Y dónde?

Bella *(Señalando al biombo que hay en último término izquierda.)* ¡Aquí, detrás de este biombo!

(Don Máximo se esconde allí rápidamente.)

Tirado Y si no les molesta a ustedes, me esconderé yo detrás del otro, porque si me toman por el ministro, no hemos hecho nada.

Máximo *(Asomando la cabeza.)* ¡Es la única cosa con sentido común que ha dicho usted en toda la tarde!

Tirado ¡Muchas gracias y me escondo! *(Se mete detrás del biombo que hay en último término derecha. Zabaleta durante todo esto ha estado junto a la puerta del foro mirando por ella repetidas veces y con inquietud.)*

Voz *(Dentro.)* ¡¡Viva el eminente ministro de Fomento!!

Voces *(Idem.)* ¡¡¡Vivaaa!!!

Zabaleta *(Hablando a los que van a entrar, desde el umbral de la puerta del foro.)* ¡Pasen, pasen ustedes, caballeros!

(Aparecen el ALCALDE DE CANTABRIA, el PRESIDENTE DEL CASINO AGRICOLA y el DIRECTOR DEL INSTITUTO, que son tres ridículos personajes, tirados de levitas y con estupendas chisteras de moda atrasada. Se descubren según van entrando. Detrás de ellos aparece el CORO DE CABALLEROS, formando una imponente manifestación. Unos son tipos campesinos y otros figuran pertenecer al comercio y clase media. Quedan todos en la puerta del foro, que ya se sabe que es muy grande, y en lo que se supone jardín, en actitud expectante.)

Alcalde ¡Con permiso!

Presid. ¡Con su venia!

Director ¡Con su aquiescencia!

Los tres *(Inclinándose profundamente ante La Bella Cubanita.)* ¡¡Señora!! *(Con exageración.)*

Bella *(Respondiendo.)* ¡Caballeros!

Alcalde Venimos por el señor ministro. Se nos ha dicho que se encuentra aquí, y aunque sabemos que su modestia le impide aceptar homenajes, estamos dispuestos a que acepte el nuestro...

Presid. Un hombre que ha hecho por esta noble y leal ciudad de Cantabria lo que ha hecho él, merece la gratitud de todas las fuerzas vivas...

Coro *(Con entusiasmo, interrumpiendo.)* ¡¡¡Vivaaa!!!

(El Alcalde, el Presidente y el Director, al ver la «plancha» del Coro, se vuelven airadamente.)

Alcalde / Director ¡¡Chist!!

Presid. ¡¡No!!... La gratitud de todas las fuerzas vivas de la localidad...

Director ¡Vamos, hablando a la pata la llana, que venimos decididos a registrar la casa, y a sacarle triunfalmente, aunque sea de debajo de la cama!

Presid. *(Gritando, con frenesí.)* ¡¡Viva el elocuente

parlamentario y esclarecido ministro de Agricultura y Obras públicas!!

Coro ¡¡¡Vivaaa!!!

Tirado *(Asomando la cabeza.)* (¡Qué viva más largo!...)

Alcalde *(A Zabaleta.)* ¿No oye usted la voz del pueblo, señor secretario particular?

Presid. ¡Reclama la presencia del egregio político!

Zabaleta (¡Qué conflicto!) ¡Pero, si es el caso que no está aquí!

Director ¡Perdone usted! ¡Está!

Alcalde ¡Nos consta que está!

Presid. ¡¡Le han visto entrar!!

Tirado *(Asomando la cabeza.)* (¡Vaya, voy a salvar del compromiso a don Máximo!) *(Sale de su escondite muy decidido.)* ¡¡No, señores, no está!! ¡¡El que está soy yo!!

Alcalde, Presid., Director, Coro *(Confusos, sorprendidos, inclinándose con una enorme reverencia.)* ¡¡El señor ministro!!

Tirado ¡No! ¡El señor ministro, no! ¡Un desgraciao mortal que tiene la fortuna de parecerse a él como un huevo a otro huevo, suponiendo que los dos huevos sean del mismo precio!

Director ¿Luego usted no es el ministro?

Tirado ¡No, señor! ¡Soy un íntimo amigo de esta señorita, que estaba pasando la tarde con ella!

Máximo *(Asomando la cabeza y dando un respingo de indignación.)* (¡¡Qué es eso!! ¡¡A mí no me quita ese imbécil la gloria de esta conquista!!) *(Sale de detrás del biombo y se planta en el centro de la escena, vociferando.)* ¡¡Eso es mentira!! ¡¡El ministro es este señor!!...

(El Coro de Caballeros al llegar este momento invade la escena, entrando ya decididamente en la habitación.)

Alcalde, Presid., Director, Coro *(Inclinándose ante Tirado.)* ¡¡Ah, señor!!

Bella *(Con estupor.)* ¿Qué escucho? ¿Qué lío es éste?... *(Gritando.)* ¿Pero, quién es el ministro, señores míos?...

Máximo ¡¡Este señor, que es a quien deben llevarse

estos caballeros!!... *(Vuelven todos a inclinarse ante Tirado.)* (¡Yo no me pierdo el rato que puedo pasar con esta mujer!)

Tirado ¡¡Perdone usté!! ¡¡El ministro de Fomento es usté, mal que le pese!!...

Alcalde
Presid.
Director
Coro *(Hacen una reverencia a don Máximo.)* ¡Ah, señor!

Máximo *(A Tirado, frenético.)* ¡¡No sea usted embustero!! ¡¡¡Es usted!!!...

Alcalde
Presid.
Director
Coro *(Reverencia a Tirado.)* ¡¡Ah, señor!!

Tirado ¡¡¡Es usted!!!
(Reverencia de todos a don Máximo.)

Máximo ¡¡¡Es usted!!!
(Reverencia de todos a Tirado.)

Tirado ¡¡¡Usted!!!

Máximo ¡¡¡Usted!!!
(Los otros no saben ya ante quien inclinarse y se hacen un lío.)

Tirado *(Ya al lado de don Máximo.)* (¡Usté... me da a mí mil pesetas y digo que sí!...)

Máximo *(A Tirado.)* (¡Zabaleta se las dará!)

Tirado *(Contentísimo.)* (¡¡Olé mi cuerpo!! ¡¡Esta es una faena para salir en hombros!!...) *(Con voz reposada.)* Bueno, señores. ¡Voy a decir la verdad! ¡¡Yo soy el ministro!!... *(Se quedan todos inmóviles, y al verlo Tirado, grita con furia.)* ¡¡¡Que yo soy el ministro!!!

Alcalde
Presid.
Director
Coro *(Colosal reverencia.)* ¡¡¡Ah, señor!!!

Alcalde *(Gritando.)* ¡¡Viva el eminente protector de Cantabria!!

Todos ¡¡¡Vivaaa!!!

Presid. Pues su excelencia nos va a hacer el honor de aceptar un banquete campestre...

Tirado *(Cayendo en los brazos del Presidente de modo súbito y muy cómico.)* ¡¡¡Cómo!!! ¿Pero vamos a comer?...

Director En los pinares de la playa esperan su presencia mil doscientos comensales, repartidos en cincuenta mesas...

Tirado *(Abrazando al Director y luego al Alcalde.)*

¡¡Por ahí debían ustedes haber empezao!!... ¡¡A comer voy yo al fin del mundo!!... *(A Zabaleta.)* ¡¡Anda, Zabaleta!!

Zabaleta *(Aterrado.)* ¿Yo también?

Máximo *(A Zabaleta.)* (¡Sí, vaya usted! ¡Nos conviene!)

Tirado *(Le tira de una oreja.)* ¡Vamos, pelmazo, que ya sabes que te distingo!... *(A los demás.)* ¡Cuando ustedes gusten, señores!

Alcalde *(Agarrándole de una pierna para llevárselo en hombros.)* ¡Permita su excelencia!

Presid. *(Agarrándole de la otra.)* ¡Hágame su excelencia el favor! *(Le levantan en vilo, pero él se resiste y se suelta.)*

Tirado ¡¡No, hombre, no!! *(Le vuelven a agarrar.)* ¡¡Que no!!... ¡¡Por mí no hagan ustedes el burro!!...

Alcalde ¡¡Es un gusto nuestro!!... *(Entre ellos dos y varias figuras del Coro levantan a Tirado en alto, a pesar de su oposición.)*

Tirado (¡Cuando yo decía que iba a salir en hombros!)

(Se lo llevan en triunfo, por el foro, gritando con gran animación y entusiasmo.)

Director ¡¡Viva el esclarecido patricio!!

Alcalde, Presid., Coro ¡¡¡Vivaaa!!!

Director ¡¡Viva el ministro de Fomento!!

Alcalde, Presid., Coro ¡¡¡Vivaaa!!!

(La Bella Cubanita, absorta, interroga a don Máximo con los ojos. Don Máximo intenta hacerla comprender lo sucedido. Telón rápido.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Decoración a todo foro. Los pinares de la playa de Cantabria, pintoresco paraje situado a orillas del mar. Es un espeso pinar a cuyo fondo se ve el Cantábrico tranquilo y azul. Los árboles están adornados con escudos, banderas españolas, gallardetes y flores, todo con mucha profusión. En el foro hay un gran arco de triunfo, hecho de ramaje, flores en guirnaldas y otros adornos de gusto con un letrero que dice: EL PUEBLO DE CANTABRIA AL MINISTRO DE FOMENTO. A la izquierda, y ocupando casi tres términos del lateral, monumental fachada de un restaurant. La fachada es de estilo suizo, como un chalet, con torrecillas, y tiene una gran puerta en arco, practicable, a la cual se sube por una escalera de mármol de seis o siete peldaños. Sobre la fachada se ve bien distintamente el rótulo que sigue, en letras doradas: RESTAURANT DE LOS PINARES. A la derecha, entre la arboleda, tres mesas largas, colocadas en forma paralela y magníficamente servidas para un banquete, con manteles, vajillas y cristalerías lujosas y adornadas con enormes ramos de flores. Estas mesas se pierden por el lateral, suponiéndose que son mucho más largas de lo que el público ve. La primera mesa, que es la presidencial, estará situada pegando casi con el proscenio. Es de día, pero como el lugar figura estar protegido del sol por el frondoso arbolado, los primeros términos de la escena aparecerán en una suave penumbra, viéndose en cambio fuertemente iluminada por los rayos solares toda la parte del fondo que representa el mar.

(Al levantarse el telón está el banquete en todo su apogeo. Rodean la mesa presidencial: TIRADO, en el puesto de honor; ZABALETA, a su lado; EL ALCALDE DE CANTABRIA, EL PRESIDENTE DEL CASINO AGRICOLA y EL DIRECTOR DEL INSTI-

TUTO. En las otras mesas hay NUMEROSOS COMENSALES, de distintas clases y tipos y de ambos sexos (Coro general) representados principalmente por todas las figuras del Coro y alguna segunda parte más, si es posible. Sirven los postres MOZOS 1.º (muy alto y flaco), 2.º (muy bajito) y 3.º (muy gordo y tripudo). Estos tres Camareros usarán patillas, uno de ellos muy blancas, otro muy rubias y otro muy negras, y estarán elegantemente vestidos. Reina entre todo el mundo una grandísima animación. Rumor de conversaciones y ruido de platos.)

Alcalde *(Al Mozo 1.º)* ¡Camarero! ¡Sírvale usted otra media docena de plátanos a su excelencia!

Tirado *(Como si se asustase.)* ¡¡Hombre, media docena no!!

Mozo 1.º Los que el señor quiera.

Tirado ¡Sírveme nueve!... *(Le sirve. Los otros Mozos sirven a los demás, y cuando terminan se van los tres por la puerta del restaurant.)*

Presid. ¡Señores, habrán ustedes observado que la brisa del mar ha hecho comer a su excelencia con un apetito envidiable!

Tirado *(Sin cesar de tragar.)* ¡Siempre me sucede lo mismo! ¡En cuanto tengo cerca el mar, como la mar!...

Director El banquete, excelencia, ha sido modestito. Lo que puede ser en esta humilde ciudad.

Tirado ¡Quite usté, hombre, si me he hinchao!... ¡La langosta, sobre todo, estaba para rebañar el plato! ¡Y conste que si no lo he rebañao con el pan, ha sido porque luego se entera García Prieto y lo critica en el Senao!

Zabaleta (¡Qué bruto es este hombre!)

Presid. ¡Señores, el champán!

(Aparecen por la puerta del restaurant MOZOS 1.º, 2.º y 3.º, con sendas bandejas llenas de copas y botellas de champagne descorchadas. En seguida lo empiezan a servir.)

Director ¡Que brinde su excelencia!

Alcalde ¡Sí, sí, que hable!

Todos ¡¡Que hable, que hable!!

Tirado (¡¡Arrea!!) ¡Por Dios, caballeros, comprendan ustedes que después de lo bien que hemos comido... no tengo gana de abrir la boca!...

Presid. *(Muy apenado.)* ¿Pero nos va a dejar así su excelencia? ¡Aunque no sean más que cuatro palabras!

Director *(Igual de apenado.)* ¡Cuatro palabras, señor ministro!

Alcalde *(También muy quejumbroso.)* ¡El no escucharle sería para nosotros un dolor terrible!

Tirado Hombre, si se van ustedes a llevar un disgusto, ¡yo hablo... y canto... y bailo... y todo lo que me pidan!

Alcalde ¡Yo, como Alcalde de la ciudad, se lo suplico! ¡Hace falta que su excelencia prometa públicamente que no dejará de proteger a este sufrido pueblo que tanto le debe!

Presid. Conque ofrezca su excelencia que el barrio de pescadores será dotado de alumbrado público y que se prohibirá la pesca con dinamita para que la merluza vuelva a estas playas, Cantabria entera se considerará feliz. *(Los tres Camareros, que ya han terminado de servir el champagne, se van por la puerta del restaurant.)*

Tirado Si no es más que eso, voy a brindar. *(Se levanta y estalla una imponente salva de aplausos.)*

Director ¡Viva el excelentísimo señor don Máximo Butragueño!

Todos ¡Viva!

Zabaleta (¡Dios nos coja confesados!)

Tirado *(Perorando.)* Señores cantábricos y correligionarios... Ha llegado la hora de la verdad... ¿Cuándo he sido honrao con un homenaje como el de hoy? ¡Estoy por decir que no he sido honrao nunca!... Por eso, entre vosotros, estoy enternecido, estoy emocionao, estoy contento, estoy...

Alcalde *(Interrumpe, entusiasmado.)* ¡Muy bien!

Tirado ¡Este lo ha dicho... estoy muy bien!... ¿Cómo pagaros esta fineza que me conmueve? ¡Convidaros a comer a todos no lo puedo hacer porque sois muchos!... Pero, ¡ah, señores!, puedo hacer otra cosa... Soy ministro de Fomento y estoy obligao a velar por la prosperidad de este pueblo... ¿Queréis que se prohiba la pesca con dinamita para que la merluza que se alejó vuelva a estas playas? ¿Queréis que el humilde barrio de pescadores disfrute de alumbrao público?... ¡Pues

yo os juro que volveréis a pescar merluzas y que estaréis alumbraos!...

Todos (*Aplaudiendo.*) ¡Bravo! ¡Bravo!

Tirado También sé que queréis que se realice un plan de obras públicas, entre las que figuran la construcción de varias fuentes artísticas para el paseo... una bomba de vapor para elevación de aguas... y una estatua a Luis Mazzantini, como hijo ilustre de la provincia... ¡Pues bien, tendréis Mazzantini, bomba y fuentes!

Todos (*Aplaudiendo más.*) ¡Bravo! ¡Bravo!

Tirado He visto también que tenéis sobre el río un indecoroso puente con un solo ojo. Yo os mandaré hacer un puente con seis ojos, ¡que es de mucha más vista!... Y por último, necesitáis varios hospitales pa enfermedades distintas, como manda la higiene. (*Gritando mucho.*) ¿Queréis pa la calentura?... ¿Queréis pa el dolor de estómago?... ¿Queréis pa la...?

Todos (*Aplaudiendo con loco entusiasmo.*) ¡¡Bravo!!! ¡¡¡Bravo!!!

Tirado ¡¡Gracias, distinguidos vascuences!!... En cambio, no temáis que como otros ministros de Fomento, la tome con la langosta y diga que es una plaga... ¿Qué es eso de la extinción de la langosta?... ¡¡Una cosa tan rica!!... ¡¡Digo, ya habréis visto todos que yo he repetido dos veces!!... (*Ligera pausa.*) Y para terminar... Levanto mi copa por el pueblo vasco... por el patriotismo vasco... y, en general, por los vascos que me escuchan, y por las vascas... ¡sobre todo por las vascas!... ¡¡Señores, viva España!!

Todos ¡¡Viva!!

Tirado ¡¡Y la ciudad de Cantabria!!

Todos ¡¡Viva!!

Tirado ¡¡Y la langosta!!

Todos ¡¡Viva!!

Tirado ¡Eso! ¡La langosta viva!... ¡A la salud de todos! (*Se bebe el champagne, ante la expectación y el religioso silencio de todo el mundo.*) He dicho... (*Le interrumpen con una formidable ovación.*)

Todos ¡¡Bravo!! ¡¡Bravo!!

Tirado (*Imponiéndoles silencio.*) ¿He dicho... que el

champán era superior? ¿No lo he dicho? ¡Pues que conste!

(Se sienta y le vuelven a propinar otro aplauso cerrado.)

Zabaleta (¡Está poniendo en ridículo al pobre don Máximo!)

(El Alcalde se pone de pie y se dirige a Tirado. Todos los comensales se van levantando también.)

Alcalde ¡Excelencia! ¡Este Ayuntamiento, agradecido a sus atenciones, entrega a su excelencia estas quinientas pesetas para que las reparta entre los pobres de Madrid! *(Da a Tirado un sobre abultadito, y Tirado se arroja a él como una fiera.)*

Tirado *(Guardándose el sobre con cómica nerviosidad.)* ¡¡Hombre, filantrópica acción que el cielo sabrá premiar!!... ¡Gracias, en nombre de los pobres!... (¡Estas quinientas beatas son para un servidor! ¡¡Aquí no hay más pobre que yo!!...)

Director ¿Qué? ¿Está su excelencia contento?

Tirado ¡¡Estoy demente de alegría!!... ¡Tan demente, que si me piden ustedes que ruede, soy una bicicleta!...

Alcalde ¡Hombre, que ruede su excelencia por nosotros no lo íbamos a consentir!... *(Con tono muy alegre.)* ¡Pero si mal no recuerdo, antes dijo su excelencia que no sólo hablaría, sino que cantaría y bailaría si se lo pedíamos!...

Tirado *(Con aplomo.)* ¡Sí, señores! ¡¡Y no me desdigo!!

Presid. *(Encantado.)* ¡Esa prueba de intimidad sería una honra para nosotros! ¿Verdad, amigos míos?

(Todos asienten.)

Director *(Muy contento también.)* ¡Una honra inmerecida!

Alcalde *(Con expansión.)* Hay que aprovechar la ocasión... *(Gritando.)* ¡¡Que baile su excelencia!!

Presid. ¡¡Que baile!!

Todos ¡¡Que baile!! ¡¡Que baile!!

Zabaleta *(Escandalizado.)* (¡Un ministro bailando! ¡Pobre don Máximo, si lo saben en Madrid!)

Tirado Pues nada, su excelencia no se hace de ro-

gar. ¡Voy a entonar una cancioncita con su baile correspondiente!

Zabaleta *(Con furioso acento de indignación.)* ¡¡Pero, señor ministro!!

Tirado ¡Calla, Zabaleta, que un buen político debe ser complaciente!... ¡¡Yo me entiendo y bailo solo!!... *(Ligera pausa.)* ¡Atención, señores!

Música.—Cuplés

Tirado
Yo al son que me tocan, bailo.
Ministro soy liberal.
Y sé hacer piruetas
y equilibrios,
como cada cual,
por ver si logro pescar
la sin igual
breva nacional.

Todos *(Partes y Coros.)*
¡Que baile el ministro!
¡Que baile!

Tirado ¡¡Ya voy a bailar!!

(Baila muy cómicamente, a capricho del actor, y termina con unas posturitas a lo Miss Füller. Todos los presentes le aplauden con entusiasmo.)

Todos ¡¡Bravo!! ¡¡Muy bien!!

Tirado *(Cantando el primer cuplé.)*
Es el cargo de ministro
una breva nacional,
pues coloca a sus parientes
con descaro sin igual.
Y aunque aquí las crisis se suceden
con marcada regularidad,
con el turno de los dos partidos
¡cae la breva mitad y mitad!...

Todos *(Estribillo.)*
¡Hay que ver!
¡Hay que ver!

Tirado ¡¡Hay que ver!!
¡¡Breva que te has de comer,
déjala... déjala caer!!...
(Baila nuevamente en la misma forma que antes y haciendo otra vez unas cómicas pos-

turas finales, que todos vuelven a aplaudir.)

Yo protejo a mi familia
y la pienso colocar.
A mi padre, le haré alcalde,
y a mi tío, concejal.
Para mi cuñada tengo un cargo
en la Casa de Maternidad,
y a mi suegra voy a colocarla
¡en un kiosco de necesidad!...

Todos ¡Hay que ver!
¡Hay que ver!
Tirado ¡¡Hay que ver!!
¡¡Breva que te has de comer,
déjala... déjala caer!!...

(Los dos cuplés anteriores son los que se cantarán primero, y para el caso de que el público solicite que se repitan más cuplés, van a continuación algunas letras nuevas, por el orden en que deben ser cantadas.)

Hojeando un diccionario
de hombres célebres, ayer,
yo buscaba a don Melquiades
y en la A no le encontré.
Pero un buen amigo al ver mi empeño,
fué y me dijo: no mires la A.
Si tú quieres dar con don Melquiades,
¡en la M te lo encontrarás!...
(Estribillo, siempre el mismo.)

Cuando sea presidente
del Consejo un servidor,
voy a hacer un Ministerio
de señoras de mistó.
A la Imperio la llevaré a Gracia;
en Hacienda pondré a la Raquel;
y a una novia muy guapa que tengo
¡en Estado la pienso poner!...
(Estribillo.)

Hablado

Todos *(Menos Zabaleta, que está echando chispas.)* ¡Bravo! ¡Bravo! *(Aplaudiendo.)*
Alcalde ¡Qué agilidad!
Presid. ¡¡Qué elegancia!!

Director ¡¡Es el ministro que baila mejor!!

Tirado Y si vieran ustedes la envidia que me tiene Romanones, porque no puede bailar como yo...

Zabaleta *(Indignadísimo hasta el frenesí.)* (¡Bueno, yo ya no aguanto más! ¡Salga el sol por Antequera!) *(Estallando, con grandes voces.)* ¡¡¡Señores, basta de farsa!!!

(Estupor general.)

Todos ¿Eh?

Alcalde ¿Cómo de farsa?

Zabaleta ¡¡Este sujeto no es el ministro de Fomento!!

Tirado *(Consternación.)* (¡¡Te has caído, Tirado!!)

Zabaleta ¡El verdadero ministro es el otro caballero que dejamos en casa de La Bella Cubanita!

Presid. ¿Pero es posible?

(Aparecen por último término izquierda LA BELLA CUBANITA y DON MAXIMO, del brazo.)

Máximo ¡Completamente cierto, caballeros!

Tirado (¡¡Las mulillas!!)

Director ¡¡El otro!!

Máximo *(A ella.)* ¿Se convence usted ahora, señorita?

Bella Ahora, sí. Por eso le dije a usted que lo mejor era que viniésemos.

Máximo *(Con buen humor.)* ¡Perdónenme mi falta de cortesía! ¡Y usted, amigo Tirado, perdóneme también! ¡Usted no es culpable de nada! ¡Usted es un pobre cesante que tenía necesidad de ganarse unas pesetas!

Alcalde *(Con asombro, como todos.)* ¡Ah! ¿Pero este señor que se ha dado tanta importancia es un cesante?

Tirado ¡Sí, señores, un cesante!

Alcalde, **Presid.**, **Director**, **Coro** *(Rompen a reir furiosamente.)* ¡¡Ja, ja, ja!!

Tirado *(Amoscadísimo.)* ¡¡Arrea!! ¡¡Y encima se están chuleando!!

Máximo *(Con voz de risa.)* No se enfade usted, querido Tirado. Todas las caídas son graciosas. ¡Y usted es un ministro que se ha caído!

(Por último término izquierda aparece un BOTONES, vestido con uniforme rojo, a capricho. Trae una bicicleta, pero viene desmontado.)

Bot. ¿El señor ministro de Fomento?

Máximo ¿Qué hay?

Bot. Un telegrama oficial, excelencia. *(Le da el telegrama que trae a la mano.)*

Máximo ¡Venga! ¡Con permiso, señores! *(Lo rompe y lo mira. Sorpréndese desagradablemente.)* ¿Eh?... *(Leyendo con creciente pesar.)* «Presentada dimisión Gobierno en pleno. Crisis total. Ya hay nuevo Ministerio. Urge regrese Madrid.» (¡¡Virgen Santa!!... ¡¡Lo que yo temía!!) ¡Amigo Zabaleta! ¡Señores! ¡Estamos en crisis! ¡¡Ya no soy ministro!!

Tirado ¡Ah! ¿Pero usté es un cesante?

Máximo Un cesante.

Tirado *(Dejándose caer en una silla, con un golpe de risa bestial, formidable.)* ¡¡¡Ja, ja, ja!!!...

Máximo *(Amostazado.)* ¡Señor mío!

Tirado *(Revolcándose.)* ¡¡Es un cesante!!... ¡¡Ja, ja, ja, ja!!...

(Al verle reir, ríen todos los demás, iniciando ahora la risa La Bella Cubanita. El Botones ríe bárbaramente.)

Máximo ¡No veo la gracia!

Tirado *(Levantándose de la silla.)* No se enfade usté, querido Butragueño. Todas las caídas tienen salero. ¡Y usté es un ministro que ha dao la voltereta!

Máximo ¡Me queda un consuelo, que es el amor de esta criatura!

Bella *(Con retintín.)* ¡Ay, usted perdone; pero los ministros cuando dimiten ya no me convienen!

Tirado ¡Chócala, prenda!... ¡Tengo tres mil pelas para que nos las gastemos juntos!...

Bella *(Cogiéndose de su brazo.)* ¡Y yo tengo mucho gusto en ello! ¡Usted es el que a mí me ha llegado al alma! ¡Usted, para mí, será siempre el verdadero ministro!

Tirado *(Triunfalmente, a todos.)* ¡¡El que da primero, da dos veces!!...

(Al público.)

Y ahora, señores, me falta
que me den su aprobación.
¡Si les gusté de ministro,
no pidan mi dimisión!...

(Música. Telón.)

FIN DE LA HISTORIETA

Obras de Ernesto Polo

EN CUATRO ACTOS

Hampa dorada. (Madrid, teatro de Novedades.)

EN TRES ACTOS

Vivos y frescos. (Madrid, teatro Infanta Isabel.)

EN UN ACTO

Tontín y tontina. Música de Arturo Saco del Valle. (Madrid, teatro Martín.)
El tesoro de la bruja. Música de Manuel Nieto. (Madrid, teatro Eslava.)
Orden del Rey. Música de Roberto Planquette. (Madrid, Gran Teatro.)
¡¡Delirium tremens!! Música de Valverde (hijo) y Calleja. (Madrid, Gran Teatro.)
¡¡Madrid separatista!! Música de Tomás L. Torregrosa. (Madrid, teatro Eslava.)
Los pordioseros. Música de Luis Arnedo. (Madrid, teatro de Novedades.)
¡¡Vaya calor!! Música de Luis Arnedo. (Madrid, Coliseo Imperial.)
El tango infernal. Música de Rafael Calleja. (Barcelona, teatro Nuevo.)
La poca vergüenza. Música de Emilio Borrás. (Madrid, Salón Victoria.)
La corte de Canuto. Música de Emilio Borrás. (Madrid, teatro de La Latina.)
El beso de la marquesa. Música de Borrás y San Felipe. (Madrid, teatro de Novedades.)
Los hijos del arroyo. Música de Eduardo G. Arderíus. (Madrid, teatro Barbieri.)
¡Ni a la ventana te asomes! Música de Eduardo G. Arderíus. (Madrid, Coliseo del Noviciado.)
¡A ver si va a poder ser! Música de Candela y Goncerlián. (Madrid, teatro Martín.)

La corte de Gorgonia. Música de Candela y Goncerlián. (Madrid, teatro Martín.)
Los verdugos del pueblo. Música de Candela y Goncerlián. (Madrid, Coliseo del Noviciado.)
¡Aprieta, Canalejas! Música de Candela y Goncerlián. (Madrid, Coliseo del Noviciado.)
¡Qué te quieres apostar! Música de Candela y Goncerlián. (Madrid, teatro Martín.)
El intrépido aviador. Música de Ubeda y Candela. (Madrid, teatro de Novedades.)
¡Me alegro de verte bueno! Música de Eduardo G. Arderíus. (Madrid, Coliseo del Noviciado.)
La princesa Libertad. Música de Candela y Goncerlián. (Madrid, teatro de Novedades.)
El triunfo de Gedeón. Música de Eugenio Ubeda. (Madrid, teatro de La Latina.)
Los dragones del rey. Música de Vela, Brú y Candela. (Madrid, teatro de Novedades.)
La alegre viudita. Música de Luis Foglietti. (Madrid, teatro Eslava.)
Con permiso de Romanones. Música de Vela y Brú. (Madrid, teatro de Novedades.)
El beso republicano. Música de Quislant y Vela. (Madrid, teatro Martín.)
El maestro Vals. Música de García Alvarez y Arderíus. (Madrid, teatro de Novedades.)
La cupletista de moda. Música de Arderíus y Ubeda. (Madrid, teatro Barbieri.)
Las hijas de su padre. Música de Modesto Romero. (Madrid, Salón Regio.)
La lengua francesa. Música de Eduardo G. Arderíus. (Madrid, Salón Chantecler.)
La niña curiosa. Música de Foglietti y Marquina. (Madrid, teatro Martín.)
El monte de Piedad. Música de Germán Matute. (Madrid, Salón Chantecler.)
La camisa ideal. Música de Juan Gallástegui. (Madrid, Salón Chantecler.)
Los chismes de mis vecinas. Música de Germán Matute. (Madrid, Salón Chantecler.)
Confesión peliaguda. Música de Juan Gallástegui. (Madrid, Salón Chantecler.)
El mapa de Europa. Música de Eugenio Ubeda. (Madrid, teatro de El Paraíso.)
La declaración de Guerra. Música de Eugenio Ubeda. (Madrid, teatro de Novedades.)
Los ojos de mi morena. Música de Barrera y Quislant. (Madrid, teatro de Novedades.)

La cara del ministro. Música de Penella y Estela. (Madrid, Gran Teatro.)
El eterno sinvergüenza. Música de Quislant y Matute. (Madrid, teatro Martín.)
¡El caso es pasar el rato! Música de Quislant y Gimeno Sanchis. (Madrid, teatro de Novedades.)
El pobre Carrillo Izquierdo. Música de Eugenio Ubeda. (Madrid, teatro Fuencarral.)
El hombre más barato de España. Música de Quislant y Gimeno Sanchis. (Madrid, teatro de Novedades.)
Las pesetas del diablo. Música de Manuel Quislant. (Madrid, teatro de Apolo.)
Las tres cosas de Juanita. Música de Barrera y Quislant. (Madrid, teatro de Novedades.)

Obras de José Romeo

Gazpacho gitano.
Pacorro.
Artista en crímenes.
La manifestación.
El gordo.
Almas bohemias.
El gran Carracedo.
El ciego del barrio.
La real hembra.
La filarmónica.
La Venus moderna.
La alegría de España.
El primer fresco.
Noche de verbena.
La conquistadora.
Los pícaros años.
Los ojos de mi morena.
Vivos y frescos.
La cara del ministro.
El eterno sinvergüenza.
Tiempo perdido.
¡El caso es pasar el rato!
El hombre más barato de España.
La última revista.
Las pesetas del diablo.
Las tres cosas de Juanita.